

PODER JUDICIAL

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL

SAN BERNARDO

MP C/: LUIS ARMANDO VASQUEZ BARRIOS

DELITO: HOMICIDIO SIMPLE

RUC : 2000832156-7

RIT : 12-2022

_____ /

San Bernardo, veintidós de julio de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

Que, los días 12, 13 y 14 de julio del año 2022, ante este Tribunal Oral en lo Penal de San Bernardo, integrado por los magistrados María Teresa Ramírez Soto, presidenta de sala; Juan Pablo Villavicencio Theoduloz, tercer juez integrante y Marisel Canales Moya, redactora; se llevó a efecto la audiencia de juicio oral por videoconferencia a través de la plataforma Zoom, relativa a los autos **RIT N° 12-2022**, seguida en contra de **LUIS ARMANDO VÁZQUEZ BARRIOS**, Cédula de identidad N°9.611.532-6, nacido el 7 de marzo de 1962, en la comuna de San Bernardo, 60 años, soltero, cuarto básico rendido, mecánico, domiciliado en calle Condell, pasaje Zeus N°481, San Bernardo.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto Sergio Moya Domke.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la abogada de la Defensoría Penal Pública, Karina Bettini Silva.

Ambos intervinientes con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra de los acusados, según el auto de apertura, es del siguiente tenor: “En circunstancias que el imputado habita en el domicilio de su hija doña Dansy Catalina Vásquez Quiroz, ubicado en calle Laguna San Rafael N°15.427, comuna de San Bernardo, el grupo familiar decidió realizar una celebración la cual comenzó la noche del día 13 de agosto del 2020, en la cual participó la víctima don José Sofanor Fuentealba Romero, conviviente de doña Dansy Catalina, con quien tienen un hijo en común y otras personas. Pasadas las 03:00 horas del día 14 de agosto del 2020, producto de la ingesta de alcohol, y ya avanzada la celebración se produjo una discusión entre el imputado y la víctima quienes subieron hasta el segundo piso del domicilio y procedieron a golpearse, momento en los cuales el imputado empleo un arma de fuego con la cual le propino un disparo en una pierna a la víctima, causándole una herida balística incompatible con la vida, falleciendo momentos después. Una vez propinado el disparo el imputado huyó con el arma de fuego, la cual lanzó a un curso de agua”.

Los hechos descritos, a juicio del Ministerio Público, son constitutivos del delito consumado de **homicidio simple**, de acuerdo al artículo 391 N°2 del Código Penal, en los que le ha correspondido al acusado participación en calidad de autor de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Según el Ministerio Público concurre la agravante contemplada en el artículo 12 N°16 del Código Penal, motivo por el cual solicita la imposición de la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, penas accesorias legales y las contempladas en la Ley N°20.066 y al pago de las costas de la causa.

SEGUNDO: Alegatos de Apertura: Que, la **Fiscalía** en su alegato de **apertura**, hizo mención a la prueba que rendirá, estimando que acreditará que el imputado cometió el ilícito por el que se le acusó. Acto seguido, relató los hechos de la acusación. Indicó que cabe tener presente la conducta del acusado, cometido el hecho, huyó del lugar llevándose el único vehículo de la familia con el cual pudo habersele prestado auxilio a la víctima y ésta quedó a la espera de que algún vecino le prestara auxilio, además el imputado en su huida se deshizo del arma homicida lanzándola a un curso de agua, lo que

demuestra, según su parecer, el ánimo homicida con el que actuaba y que estaba motivado por una serie de desencuentros que mantuvo con la víctima, lo que derivó en este trágico final. Dansy y Karen Vásquez, hijas de Luis Vásquez, podrán dar cuenta a través de sus testimonios que los hechos ocurrieron de la forma descrita en la acusación. Detalló las pericias que rendirá, estimando que la prueba derribará la presunción de inocencia que ampara al acusado, todo esto en un contexto de VIF, porque vivían juntos. Luis Vásquez estaba en situación de calle y fue recogido por Dansy y su pareja Luis Sofanor Fuentealba, finalizando en la forma descrita, por eso, la fiscalía solicita se dicte veredicto condenatorio, se considere el contexto de VIF y se le condene a la cuantía de pena descrita en la acusación.

La **Defensa**, en la **Apertura**, indicó que esperará se acrediten los hechos de la acusación, la pelea que hubo el 13 de agosto en el domicilio en común de la hija Dansy y la víctima, también allí estaba viviendo Luis Vásquez y compartía con ellos. No era la primera discusión y pelea, Luis Vásquez ya había tenido problemas anteriores con su yerno. Ese día ellos discutieron, bebieron alcohol, ambos estaban en ingesta de alcohol, se golpearon, por tanto, pondrá énfasis en la discusión, pelea, su representado nunca ha negado el hecho de la acusación, que hubo discusión y se golpearon. La defensa tomó la causa cuando ya se había preparado la causa y presentado las pruebas, don Luis pidió cambio de defensa y lo importante para don Luis es saber qué ocurrió ese día. Tienen testigos que saben de la pelea y rencillas anteriores, pretende probar, quizás, a través de los testigos y con la declaración de don Luis, una legítima defensa incompleta, para una adecuada garantía del proceso de defensa de don Luis.

TERCERO: Que, conforme lo dispuesto en el artículo 326 e inciso final del artículo 328 del Código Procesal Penal y previa advertencia de sus derechos, el acusado, prestó declaración bajo los siguientes términos:

Ese día empezó temprano, como todos los jueves, su hija tiene puesto en la feria y su madre también, pero tiene un puesto 3 cuadras más lejos. Llevó la mercadería que su hija compra para que la mamá la venda y volvió, ya se iba porque estaba todo bien. Luego, fue a buscar a su sobrino Luis. Explicó que es

mecánico y que tenía un motor para desarmar y en ese tiempo había pandemia, y se tenía que ir a domicilio y entre ambos iban a tomar el motor a pulso. Después hicieron el trabajo, fueron a las 2 a buscar la mercadería, volvieron a trabajar y a las 7 de la tarde estaba Jairo, Janito, -amigos de ellos- y José. En eso Jairo le dijo y lo abrazó, “viejo te portay bien conmigo, me prestay platita”, “me pagaron el 10%, quiero hacer un asadito”, le preguntó qué quería, que él no tenía el pase diario. Lo invitaron a ir a la carnicería a comprar y dejaron a Luis haciendo el fuego y fueron los 3 a comprar. Fue con Jairo, José, Janito y su nieta a comprar la carne. Volvieron y empezaron a compartir, a las 12 empezó alterado el José, porque su sobrino cuando fueron a dejar “la esta” se fumó un pito y lo pilló robándole plata a su hija Dansy de la feria, entonces después su sobrino Luis le dijo, “oye tú que anday robando, yo mañana voy a venir a hablar con la Dansy y le voy a decir que le anday robando la plata del puesto de la feria”, se alteró y se calmó, de pronto fueron al baño, había droga, marihuana, cocaína, todo, después donde su sobrino le dijo eso, salieron al patio, estaban discutiendo. Al ver eso, fue al patio y le dijo a Luis que se fuera, que se estaba poniendo pesado, que “cuando éste toma, se altera”. Su sobrino le hizo caso y le pidió que lo fuera a dejar, pero le respondió que cómo iba a ir, si él también estaba tomando y por la hora había toque de queda, que se fuera en bicicleta conejeando, ya que vivía a unas 10 cuadras largas más o menos. Su sobrino se fue, él se quedó ahí, pensó en ir a bañarse, en el video se verá que andaba aun con la ropa de trabajo, el buzo de trabajo, con las manos llenas de grasa, comió ese día con el tenedor y nunca tomó con las manos la carne ya que trabajó con un vehículo petrolero y el aceite no sale de las manos. De ahí, se puso a ver los goles de Messi, se tomó un trago y en eso se puso a discutir él (refiriéndose a José) con el Jairo. Indica que le dijo, “oye recién le queríay pegar al Lucho”. Luego le dijo a Jairo, “porque no te vay mejor que ya es tarde, para ir a acostarnos”; y le respondió “Qué te metís voh tal por cual, si la casa es mía”, le respondió que le quería pegar al Jairo y nunca le había pegado a los que le habían pegado los balazos en “las patas”. Se quedó como así, de pronto se paró, lo empujó, unos golpes, subió al segundo piso.

Aclara que antes de eso, la pistola estaba en el entretecho del baño, él fue y la guardó ya que lo vio antes, cuando peleó con el Lucho, se la echó al bolsillo, se

dijo “ya, yo voy a guardarla, quizás qué pueda pasar con esta cuestión, para irse para arriba”. El hecho es que después que lo golpeó, iba bajando con la toalla para bañarse, incluso tenía los zapatos desabrochados, que lo llevó investigaciones para...porque cayó sangre dentro de los zapatos, en la calceta y los zapatos y se los llevó investigaciones para hacerle peritaje.

Como iba en eso bajando con su toalla y zapatos desabrochados y en eso ve a la Dansy y al Jairo que lo estaban sujetando. Explica que cuando subió al segundo piso, llevaba el arma en el bolsillo y si hubiera querido hacerle algo, algún daño, nada, porque tiene una causa por lo mismo, ya pasó por eso y le hicieron un curso de sicólogo en Colina.

Subió al segundo piso y cuando va bajando, venía con una cuchilla para arriba, y le dijo “ya, sale pa’ llá” y disparó la pistola, pero al suelo, no a los pies ni nada. Sonó el balazo y se devolvió para atrás y su hija Dansy le dijo que dejara eso ahí “guárdalo”, “sipo” le contestó él y venía José atrás de su hija, le tomó el arma y empezaron en 80 cms. que hay de espacio, golpeándose con los muebles para allá y para acá y salieron los balazos. Se terminó todo eso y los logró separar su hija Dansy, él dijo “me pegó”, “te pegaste sólo” le respondió. Le dijo a su hija Dansy que lo bajara para hacerle un torniquete para llevarlo al hospital. Bajó, su hija estaba en el baño apretándolo con una toalla, dice que se fue al auto, se subió, se devolvió, fue a buscarlo, y le gritaba “entrégame la pistola, si es mía” “te voy a matar” y con un cuchillo que tenía de 30 centímetros, de los que se ocupa para partir la carne. De ahí, no lo vio más. Se fue y se dijo “ah, este sigue en lo mismo no más” y se fue a la casa de la mamá de su hija Dansy, llamó a su sobrina para que se fuera a quedar con los hijos para que fueran a ver a la Dansy y le respondió “tío, estoy con los niños enfermos, no puedo salir”, llamó a su señora y le dijo que no, que estaban casi todos resfriados con la cuestión del Covid.

Se fue al canal a botar la pistola, y luego se fue a la casa de su hermana, volvió, se sentía mal porque nadie iba a ayudar a su hija, se fue a estacionar afuera de la casa de la mamá, la llamó y le respondió que no iba a ir, llegó la Karen a buscarlo y le dijo que allá estaban todos peleando y todo. Lo fue a dejar a la casa de su hermana y ahí no supo hasta el otro día lo que pasó.

Cuando llegó investigaciones, no tenía idea, porque se quedó en un cuarto atrás en una casucha que se hizo en esa casa gigante, y se quedó en la casa más antigua, de atrás, una que está demolida, para no molestar a su hermana por la hora en que llegó.

Lo tomó investigaciones, lo golpearon, lo llevaron a buscar la pistola, no la encontraron, lo llevaron al auto, rompieron el auto, el auto se lo robaron después, ese mismo día, porque lo dejaron abierto, lo siguieron golpeando, lo llevaron a constatar lesiones y cuando llegó a investigaciones, a la oficina, le pedían que declarara y dijo que iba a hacerlo en fiscalía.

Interrogado por su defensa, respondió que los días de semana vivía con su hija y la víctima, los fines de semana no, ya que José Sofanor consumía droga y trago.

Conocía a José Sofanor desde hacía 4 años y llegaba a esa casa hacía 2 años y como tuvo problemas con él, le dijo al fiscal, porque tomaba tragos.

Una vez, para el año nuevo, entraron tipos a disparar a la casa, le llegaron al cuerpo 4 balazos y los problemas eran que le decía que se dejara de tomar y las pastillas, la droga. Con él no tenía problemas cuando estaba bueno y sano, cuando se ponía tomar cambiaba su forma de ser. Él era una persona normal, van a la feria del día jueves, era la rutina.

Los hechos fueron un día jueves, estaba Alejandro, Jairo, Dansy, su sobrino que lo llevó a trabajar -Luis Lisana-, eran 4. Bebieron hartos ese día: 2 botellas de Ron, pero estuvieron todo el día bebiendo desde temprano: Jairo, a Jano le habían pagado el 10% y se rajó con droga y trago. Jano es el socio de su hija de los puestos de la feria, quien distribuía la mercadería. Jano se fue porque lo conoce y sabía que este se alteraba, también tuvo un trompeo, una discusión con él, no aparece en el video.

José estaba discutiendo con Jairo y después cuando se fue Lucho, ni habló con ellos porque estaba viendo TV en ese minuto. José con Jairo estaban discutiendo no más, alterados, él veía la TV acerca de la trayectoria de Messi. Le dijo a Jairo que se fuera, que se alteraba José y le podía pegar, José le gritó “qué viejo tal por cual, si la casa es mía”, y que echaba a quien quería. Ahí

José pasó por delante de Jairo y José le pegó por la cabeza y lo empujó en el muro, le quedó un cototo no más, ya que le pegó con la mano. A raíz de eso, subió al segundo piso, iba con la toalla, y José estaba con un cuchillo en la mano, su hija y Jairo trataban de quitárselo, ya que quería subir a golpearlo. José estaba con el cuchillo en la mano y su hija sujetándolo. No sabe en qué momento José tomó el cuchillo porque él estaba en el segundo piso. El cuchillo estaba en la mesa porque estaban todos comiendo asado. Explica que subió al segundo piso para evitar, también tenía que bañarse, luego bajó la escalera y estaban sujetándolo le decía “te voy a matar, te voy a matar” y en eso sacó la pistola y disparó hacia el suelo, a unos 50 centímetros de ellos. Se devolvió hacia arriba y subió su hija Dansy que le dijo, “papy deja eso ahí, guárdalo”. José se quedó abajo, asustado.

Después su hija le pidió que le entregara la pistola, pero le dijo que no porque José se ponía a amenazar a las personas. La pistola era de José y la guardaba en el entretecho del baño. Entonces, cuando llegó el Lucho a la casa, él le sacó la pistola y se la guardó en el bolsillo.

Estaban los dos con la pistola en la mano, venía la Dansy, le pedía la pistola: “papy, pásame eso” y se le abalanzó porque iba detrás de su hija, pero iba sin nada, entonces se confió, miró a su hija, y le tomó la mano y ahí empezaron, así como así, él de frente y el balazo salió por el lado izquierdo, para la casa del vecino, a la derecha estaban sus nietos durmiendo y la Dansy. Siempre la pistola estuvo mirando hacia el suelo, forcejeando. Hubo disparos, no sabe cuántos. Uno de los disparos le dio a José, no dijo nada, ningún dolor y cuando su hija los separó vio que había sangre y ahí le dijo que con una toalla lo podían llevar al hospital.

Interrogado por el fiscal, respondió que sacó la pistola del entretecho como a las 00:00 - 00.20 horas, cuando se fue el Lucho, y la mantuvo hasta que se produjeron los disparos, como a las 02.30 – 03.00 horas. ¿Cómo sabía Ud. que estaba ahí la pistola?, José tuvo un problema antes con un primo, la compró y la tenía guarda ahí para que los niños no la tomaran. No sabe cuántos tiros tenía la pistola.

En casa quedó Jairo, Dansy, José y él y en el segundo piso 4 niños.

Cuando lo agredió no tenía cuchillo, luego subió al segundo piso y pegó un balazo y le dijo “yapo, cabreate”, en ese momento su hija y Jairo lo estaban sujetando (a José). Pegó el balazo porque quería subir para arriba, su hija lo estaba sujetando. Ese primer impacto dio en el suelo. El segundo disparo se produjo a los segundos, un minuto, lo que se demora una persona en subir la escalera, fue poquito. Cuando subieron la escalera, la pistola la tenía hacia abajo, porque estaba su hija al lado, su hija le pidió que la guardara, José se le abalanzó, pensó que a lo mejor iba con cuchillo, pero iba sin nada, sin arma y se produjo un forcejeo en que él estaba delante suyo y era para quitarle el arma, nunca soltó el arma, las manos de José estaban sobre las suyas, estaban con las cuatro manos, su hija al medio, había un griterío, era una locura, no le gusta recordarse de eso. José tenía la cabeza apoyada en sus hombros y él tenía su cabeza apoyada en los hombros de José, bien apartado de los pies y la pistola hacia abajo, así como una tijera, entre los dos, iban hacia adelante y hacia atrás, no sabe cuántos disparos salieron, no puede precisar por los gritos de su hija, no sabe si fueron 4, 7, 8, 9, si dijera que fue 1 mentiría, sabe que fueron varios, pero no, fue una situación tan rápida. Cuando movieron las manos hacia el lado izquierdo salió un disparo que llegó hacia la casa de su vecino y en fracción de segundos terminó el forcejeo, vieron sangre en el piso, se miró por si le había pegado un balazo porque no sintió y no sabía si era él a quien le habían pegado, vio a su hija bajando, tampoco se había dado cuenta, porque no sintió dolor ni nada y como no sintió dolor, se fueron para abajo los dos no más y les dijo, “mira, va con sangre”. Ellos dos bajaron primero y después bajó él a buscar el auto para llevarlo al hospital, corrió el auto para atrás, echó una bebida, se estacionó fuera, se bajó a buscarlo, y lo vio ahí con la cuchilla naranja “pásamela, pásamela, me pegaste”, “te pegaste solo”, y se fue, hay un video Sr. fiscal.

Preguntado sobre qué hizo después que echó el auto para atrás, respondió que se bajó a buscarlo, luego, se volvió a subir y se fue, porque estaba con una cuchilla y se dijo que iba a seguir en lo mismo y podía agredir a su hija, así que mejor se iba y ahí en el auto llamó a su sobrina y a la casa de la mamá para que la fueran ayudar, pero no quisieron ir. El auto estaba a nombre de Dansy,

pero lo compraron entre todos para el comercio y para trabajar él en la mecánica.

¿Se llevó el auto y en casa quedó Dansy con José herido?, claro, la última vez que lo vio estaba con la cuchilla y se dijo que iba a agredir a su hija y se retiró mejor, se fue.

Llamó a su sobrina y a su mamá y le dijeron que no por la hora, el toque y todo.

Se llevó la pistola para botarla y que no hiciera más daño. Ese hombre sin trago era un pan de Dios, pero con trago y droga, era otra persona.

Saliendo de la casa botó alto la pistola, debajo de un puente, la PDI lo llevó a buscarla, pero no la encontraron.

Al término de la audiencia de juicio y antes de declarar cerrado el debate, el encartado quiso complementar su declaración en los siguientes términos:

Lo primero que pidió fue hablar con el fiscal de la causa, pero fue golpeado. En el momento de los hechos, dice que estaba con la pistola en el bolsillo, porque sabía que se iba a poner agresivo, cuando lo agredió, subió, pero no fue a buscar la pistola, eso lo puede corroborar Jairo porque él estaba ahí, no sabe porque investigaciones no lo presentó si él estaba ahí. Cuando lo agredió “el chacho”, pasó por arriba suyo y por arriba de Jairo. Hay 4 sillas ahí, en el set de fotos se ven, “el chacho” está en frente suyo, Jairo al medio y él estaba al otro lado viendo los goles de Messi. Su hija le declaró al Sr. fiscal que se acordaba de partes no más. Además, falta un cuchillo, él tiene cortes en las manos. Su hija y Jairo lo estaban sujetando para que no subiera al segundo piso a seguir agrediéndolo, por eso detonó el arma hacia abajo, nada más, eso era lo que quería aclarar. Además, el daño psicológico a su hija, “usted la vio corriendo ayer, a buscar ayuda”, siendo que él estuvo ahí como un minuto y medio “vamos hija, vamos” sale, se devuelve, ya le habían hecho un torniquete y se había puesto agresivo de nuevo, cuando se devolvió se había puesto agresivo de nuevo y ahí estaba con el cuchillo de nuevo, y por eso se fue, porque podía cortar a su hija, lo vieron ahí, enajenado, total. Le pidió al fiscal la cautelar para esperar el juicio en la calle, para ir a arreglar su situación y su hija

está prácticamente sola en estos momentos, perdió a su padre que era el pilar de los negocios, a su pareja, sus hijos tienen que estar con sus hermanas para que su hija pueda trabajar, arriendo, gas, todo, en ese tiempo se gastaban \$600.000. Pide que se tenga presente a Jairo que es quien va a corroborar los hechos, su hija estaba muy ebria, no se acuerda de esa parte.

Fiscal ni defensa realizan preguntas.

CUARTO: Que las partes, en la fase respectiva, no acordaron convenciones probatorias.

QUINTO: Prueba de cargo: Con el propósito de probar los hechos de la acusación, el Ministerio Público presentó en juicio los siguientes medios de prueba:

I.- Prueba Testimonial:1.- Dansy Catalina Vásquez Quiroz, Cédula de identidad N°17.765.173-7, quien expuso que es hija del acusado y preguntada por lo acontecido en su casa desde la noche del 13 de agosto de 2020, indicó que estaban en su casa compartiendo con unos amigos, su pareja y su padre y en el transcurso de la noche él se puso agresivo y comenzaron una discusión. Él subió, tomó un arma, ella subió tras él, intentando que no bajara, él percutió unos disparos, después subió su pareja y comenzaron un forcejeo, ella estaba al medio, en eso él disparó y le llegaron a su pareja los disparos. Él bajó, se había ido, después regresó y le dijo que lo llevaran al hospital y cuando ella salió, él ya se había ido. Ella ayudó a su pareja para asistirlo al hospital.

Estaban en la casa Luis Vázquez, Jairo Gallardo, Luis Lizana, Dansy Vázquez y José Fuentealba Romero, su pareja.

Con José fueron pareja y llevaban 5 años. Tiene 4 hijos, uno de ellos lo tuvo con José Fuentealba. Él era trazador. Esa casa la arrienda y vivían ahí sus 4 hijos, su papá, José Fuentealba y ella.

El día de los hechos, Luis Vázquez se puso violento, se puso a discutir, empezaron a parar la pelea, discutían entre los dos y en eso subió, no recuerda que se dijeron porque quedó en shock y solo recuerda partes. La discusión era entre su padre y su pareja.

Él subió a la pieza donde él dormía y luego se lo encontró casi bajando la escalera, no sabe lo que él hizo en la pieza, cuando él bajaba de la pieza sacó el arma, Cuando lo encontró en la escalera, él iba a disparar, ella trató de pararlo, luego subió su pareja, ella quedó en medio de los dos, y llegaron hasta el segundo piso, recuerda que estaban en un forcejeo con el arma, ella estaba al medio y él ahí disparó. No sabe de quién era el arma, desconoce quién era su dueño.

Cuando bajaba él disparó antes de bajar la escalera, discutieron antes de bajar la escalera. El forcejeo fue entre los 3, para tratar de quitarle el arma y ahí él disparó. No recuerda cuántos disparos hizo, pero fue más de uno. El forcejeo se produjo antes de bajar la escalera. Ahí le dijo que le había pegado a ella, entonces como que él se asustó y bajó y después al ver que lo había herido, le dijo que lo llevaran al hospital y cuando ella lo bajó, salió y él ya no estaba, se había ido. Lo ayudó a salir a fuera, hasta el balancín, lo dejó sentado, llegó el hermano de José Fuentealba y lo trasladaron al hospital.

El disparo se realizó durante el forcejeo. Se percató que impactó a su pareja cuando estaban forcejeando y dijo que le había pegado a ella para que dejara de disparar porque no pensó que lo había herido (a José) y ahí después se dio cuenta de que lo había herido.

Luis Vázquez le quería disparar a su pareja porque con él estaba discutiendo. Cuando ella subió, trató de evitar que él bajara y que su pareja subiera, pero su pareja subió y forcejearon entre los 3.

¿Luis Vázquez subió a buscar una pistola? Eso cree porque para eso subió.

Luis Vázquez dijo que iba a buscar el auto para ayudar, pero se fue y se llevó su auto.

Después supo que llegó el sobrino de José Fuentealba que iba a comprarle cigarros que ella vendía y en el trayecto, ella no lo vio entrar, pero cree que presencié la discusión y le avisó a su familia para que lo fueran a ayudar.

¿A cuánto tiempo de que Luis Vázquez le disparó a José, Luis se retiró del lugar? Al instante, porque él salió, regresó para decirle que lo llevaran al

hospital y cuando ella lo estaba bajando y salió ya no estaba. No sabe que pasó con la pistola.

Contrainterrogada por defensa, respondió que ese día todos estaban bebiendo, José y Luis habían bebido hartos. Comenzaron a beber a las 18.00 horas. Los hechos ocurrieron a las 03.00 – 03-30 horas, calcula por la hora en que falleció José.

Su padre siempre vivió con ella. Había una buena relación, de repente había discusiones de familia, pero no se llevaban mal. Sí, habían tenido problemas antes, contradicciones entre ellos, eso ocurrió tiempo antes. Los dos tenían su carácter, después se ponían agresivos y peleaban.

Preguntada por el forcejeo en el que estaban los 3 (ella, Luis y José), respondió que la pistola la tenía Luis Vásquez, nunca se la quitaron. Recuerda haberle puesto la mano sobre ella y de tratar de apuntar hacia abajo. Le bajaba con la mano hacia abajo para que no impactara hacia arriba. Su papá estaba a mano izquierda y su pareja al lado derecho y ella al medio. Dice que no se dio cuenta que su pareja estaba herida, se percató cuando se estaba yendo y le dijo que le había pegado. Sí, hubo más de un disparo.

Preguntada si ¿también se produjo un disparo cuando ella le tenía la mano puesta en la pistola?, respondió que sí.

A las preguntas aclaratorias formuladas por el tribunal, respondió que el primer disparo que efectuó su padre lo hizo al bajar, desde la escalera, antes de que ella subiera y después la pelea comenzó arriba.

Cuándo disparó, ¿Ud. y la víctima estaban abajo, en el primer piso? Respondió que sí.

Cuando Luis Vásquez iba bajando se percató que su pareja tenía un disparo.

Frente a un nuevo interrogatorio formulado por la defensa, y preguntada si ¿su padre se dio cuenta que José recibió el disparo?, respondió que sí, porque por algo quería llevarlo al hospital, por eso él ya sabía. Ella no se dio cuenta porque estaban en el forcejeo.

Luis antes de bajar se dio cuenta de que estaba herido, ya que José les dijo que le había pegado.

Sí, José le dijo a su padre que estaba herido, se vio la sangre, y cuando José dijo ahí lo vieron y ya estaba sangrando.

2.- Karen Lorena Figueroa Mena, Cédula de identidad N°15.374.674-5, Comisario de la PDI, Brigada de Homicidios Metropolitana, quien señaló que concurrió al sitio del suceso a requerimiento de fiscalía ya que estaba de jefa de turno. El 14 de agosto de 2020, se le solicitó que personal de la brigada especializada concurreniera al Hospital Parroquial de San Bernardo, donde había una persona fallecida, un hombre adulto, José Sofanor Fuentealba Romero, de 26 años, el que ingresó en la madrugada con lesiones por arma de fuego en sus extremidades inferiores y fiscalía indicó que no sabía dónde había ocurrido el hecho y entregó el antecedente de testigos que había llegado a su domicilio ubicado en San Bernardo lesionado, sin señalar donde ocurrió el hecho.

Se conformaron equipos de trabajo a su cargo, se solicitó peritos de Lacrim y al médico asesor criminalista de la institución. Se trasladaron hasta el Hospital parroquial de San Bernardo, verificando que la persona fallecida, de acuerdo al DAU, ingresó a las 03.31 horas, con heridas a bala por arma de fuego en extremidades inferiores. Se efectuó un examen externo del cadáver y tenía una lesión en el pie derecho, en dorso herida contuso erosiva compatible con entrada de proyectil balístico y en la planta de pie. era compatible con salida de proyectil balístico. En muslo, cara externa, tercio distal, herida contuso erosiva compatible con entrada de proyectil balístico y en posterior de la pierna izquierda (rodilla parte de atrás) herida contusa con salida de proyectil balístico, con trayectoria de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha y de adelante hacia atrás. Hace presente que esa lesión, si bien la causa probable que hizo el médico en el examen externo al cadáver, si bien dejó en primer instancia causa probable indeterminada, hizo la observación que probablemente sea lesión de arteria poplítea izquierda de la extremidad inferior.

Un equipo paralelo, concurrió al domicilio de la víctima ubicado en Laguna San Rafael N°15.427, de San Bernardo. El equipo logró establecer en la primera

inspección, que el hecho no había ocurrido en una parte externa, sino que en el interior del inmueble.

Concurrió con su equipo hasta el domicilio y ahí se realizó una inspección, se buscó rastros, huellas, indicios y evidencias.

Afuera del inmueble había una especie de sillón-columpio y bajo eso, manchas pardo rojizas que impresionaban a sangre y en el interior en primer piso: comedor, cocina, baño, escalera que conducía en segundo piso y en segundo piso: en terraza, working closet había manchas pardo rojizas.

En primer piso, en el techo, había en el muro de concreto se fijó una muesca de impacto de proyectil balístico en el cielo que comunica el primer y segundo piso se comprobó desprendimiento de material ligero. En el segundo piso se apreció en working closet además de manchas pardo rojizas, se observó en el piso un orificio compatible con el paso de un proyectil balístico y una vainilla calibre .380 auto y además, en uno de los muros, el norte de esa pieza, un orificio que indicaba el paso de un proyectil, por lo que, los peritos realizaron fijación en el inmueble aledaño en Laguna San Rafael N°15.423, apreciando que en el segundo piso, en sector dormitorio, que es la continuación del muro de al lado del paso de un proyectil que rompió la TV, cayó el proyectil e impactó quedando una muesca, en el respaldo de la cama matrimonial y se encontró un proyectil deformado.

Eso los llevó a concluir que el hecho ocurrió en interior de inmueble donde vivía la víctima. Se levantaron cámaras donde se vio cuando desde el inmueble salió la víctima acompañada de su pareja, lesionado. Tomó conocimiento de declaraciones que se tomaron ese día a 3 testigos: Rodrigo Salinas Rivera - vecino- de la casa donde llegó el proyectil y a la testigo Dansy Vásquez Quiroz, pareja del fallecido e hija del imputado y a Karina Vásquez Quiroz, cuñada de la víctima e hija del imputado, quienes permiten identificar al imputado Luis Vásquez Barrios y señalan donde podría estar el imputado, a quien se le detuvo en calle Jorge Valdivieso Blanco N°120 de San Bernardo. Posteriormente, se trasladó al imputado a la BH, quien reconoció el hecho y la dinámica y pasó a control de detención y formalización al día siguiente.

El doctor Madariaga, fue el médico asesor criminalístico de la institución que hizo el examen externo del cadáver. La lesión del pie no era relevante, sí la entrada y salida de la extremidad izquierda.

El vecino Rodrigo Salinas dio cuenta el 14 de agosto de 2020, que la víctima y Dansy que llegaron a vivir juntos, tenían buena relación de pareja y en relación al hecho, eran las 3:00 – 3:30 horas, que estaba con su pareja en el inmueble y despertó por un estallido y se percató que ingresó un proyectil que impactó en el respaldo de la cama, que provenía de la casa de al lado, desde la habitación de la pareja (de Dansy y de la víctima). Estaba muy enojado porque pudo haber traído consecuencias y en algún momento quiso ir a la casa de al lado, pero no lo hizo y que avanzada la mañana se enteró que “el chacho” como apodaban a la víctima, había fallecido.

Se le exhibe el set fotográfico N°2 de 48 fotografías, ofrecido en el auto de apertura, indicando respecto a las imágenes que se le muestran, lo siguiente: **N°1**, se ve a la víctima; **N°2**, cara de la víctima; **N°3**, plano anterior, tendido en la camilla del Hospital Parroquial San Bernardo; **N°4**, plano posterior del cadáver de la víctima; **N°5**, escoriación lineal en tercio superior de la cara anterior del hemitórax derecho; **N°6**, herida cortante pequeña en borde externo, en mano de la víctima; **N°7**, mano de la víctima, parte palmar, donde se aprecia una herida cortante en el pulgar y en palmar escoriación, ambas pequeñas; **N°8**, pie derecho, herida contuso erosiva de la víctima; **N°9**, herida contusa en el pie que describió; **N°10**, herida contuso erosiva en el muslo, tercio distal, cara externa, muslo izquierdo, orificio compatible con entrada de proyectil balístico; **N°11**, lesión con anillo contuso con salida de proyectil en hueso poplíteo izquierdo; **N°12**, imagen general de la camilla donde estaba la víctima, en el interior de un container; **N°13**, vestimentas de la víctima en el momento del examen, polera y bóxer; **N°14**, inmueble, domicilio de Laguna San Rafael N°15.427, San Bernardo. Se ve el sillón donde señaló que en la parte de abajo, habían manchas pardo rojizas, donde la pareja dijo que lo sacó y sentó, siendo coincidente y sería sangre de la víctima; **N°15**, manchas pardo rojizas bajo el sillón; **N°16**, acceso al inmueble; **N°17**, negocio previo al inmueble; **N°18**, interior del living comedor del domicilio; **N°19**, domicilio de la víctima e imputado; **N°20**, comedor del domicilio con vasos, botellas que dan cuenta de

la dinámica donde compartían testigos, la víctima e imputado; **N°21**, cocina del domicilio; **N°22**, acercamiento al refrigerador con detalle de manchas pardo rojizas que impresionan a sangre por contacto; **N°23**, entre cocina y baño hacia un patio interior del domicilio; **N°24**, cielo que comunica el primer y segundo piso; **N°25**, en primer piso, hacia el cielo que comunica primer y segundo piso, una muesca por impacto de proyectil balístico con desprendimiento de material ligero, cielo, primer piso; **N°26**, acceso al baño del primer piso; **N°27**, baño primer piso; **N°28**, bañera con vestimentas ensangrentadas en el baño del primer piso; **N°29 y N°30**, zapatillas en interior de la bañera impregnadas con sangre; **N°31**, zapatillas negras con blanco, Nike N°43 y en la del lado derecho había desgarradura compatible con paso de proyectil (víctima lesionada en pie derecho); **N°32**, detalle desgarradura de la foto anterior; **N°33**, pantalón en tina de la víctima: jeans negro impregnado con manchas pardo rojizas con desgarradura en el lado izquierdo, parte anterior y posterior compatible con entrada y salida de proyectil; **N°34**, detalle del pantalón; **N°35 y N°36**, pantalón con testigo métrico, desgarradura; **N°37**, escalera que comunica primer a segundo piso y en muro manchas pardo rojizas; **N°38**, muro norte de escalera que comunica primer y segundo piso; **N°39**, manchas pardo rojizas del segundo piso en working closet; **N°40**, segundo piso, en piso donde se aprecia vainilla que describió; **N°41**, muro norte del dormitorio, en working closet se aprecia orificio que comunica con casa N°15.423; **N°42**, detalle del orificio de paso del proyectil desde habitación de la víctima hacia la de los vecinos; **N°43**, working closet mirando a terraza segundo piso con muebles; **N°44**, detalle terraza con manchas pardo rojizas; **N°45**, vista al domicilio Laguna San Rafael N°15.423, segundo piso, dormitorio de sus propietarios; **N°46**, detalle en esta propiedad, en muro sur un orificio por paso de proyectil y de TV rota producto del paso del proyectil; **N°47**, dormitorio anterior indicado y en piso, foto del proyectil que pasó hasta este domicilio; **N°48**, respaldo de la cama matrimonial y una muesca por impacto de proyectil balístico que ingresó al domicilio.

Se le exhibe otros medios de prueba N°1, correspondiente a un video, describiendo la testigo que en el minuto 13,01 se ve a la izquierda un domicilio con un sillón columpio y es el inmueble de Laguna San Rafael N°15.427 y se ve el vehículo blanco, marca Nissan V16, usado por el imputado y de propiedad

de su hija Dansy, con una visión orientada de sur a norte. Posteriormente y hasta el minuto 14.17, se ve la salida del imputado Vásquez Barrios desde el inmueble, se acercó al vehículo, ingresó al móvil y dejó la puerta abierta, retrocedió, regresó al inmueble y quedó en el acceso del domicilio. Luego, hasta el minuto 17.27, se ve al imputado que sale del inmueble, se sube al vehículo, vuelve a bajar, entra al inmueble, se sube nuevamente al vehículo y finalmente se va. Hasta el minuto 17.49, se ve que, desde el inmueble, sale la víctima en compañía de su pareja Dansy y lo deja en el sillón fuera del domicilio. Hasta el minuto 21:11 se observa a la víctima en el sillón columpio, fuera de su domicilio, quedó sentado, Dansy salió corriendo a pedir ayuda, llegó un vehículo con familiares de la víctima y salen desde el pasaje hacia el Hospital Parroquial de San Bernardo, donde posteriormente falleció producto de las lesiones. En la cámara de video se observa 03:21 horas, del 14 de agosto de 2020.

El imputado indicó que después del hecho se fue del domicilio portando el arma, la tiró a un canal, que él sabía y se le acompañó al lugar indicado, pero no se logró ubicar el arma, dijo que la tiró en un canal en la comuna de San Bernardo. Se hizo rastreo, pero no se ubicó el arma.

Contrainterrogada por la defensa, respondió que la detención del imputado fue a las 11.20 horas del 14 de agosto de 2020, en flagrancia, en el domicilio de una de sus hermanas, ubicado en Jorge Valdivieso Blanco N°120, se hizo entrada y registro voluntario al inmueble, se habló con los familiares y se efectuó la detención en ese lugar. Estaba en una parte posterior en un patio grande, es una casa con harto terreno y estaba como en una dependencia del patio, no se resistió a la detención, él ya sabía que lo iban a ir a buscar.

No se aplicó fuerza por la PDI, a los imputados se les constata lesiones y su dato de atención indicó que no presentaba lesiones.

Tomó conocimiento, al confeccionar el informe y por ser oficial a cargo de las declaraciones de los testigos y del imputado.

Respecto a lo que declaró Karen Vásquez Quiroz, fue entrevistada el 14 de agosto de 2020, a las 11.30 hora, por Victoria Alvarado en presencia de Alex

Quintana y es la cuñada del fallecido e hija del imputado y refirió que ese día - 14 de agosto-, su hermana la llamó a las 3.30 horas y le refirió que su cuñado estaba lesionado en el hospital, ella no le preguntó mayores antecedentes y se dirigió al domicilio de su hermana donde vivía con la víctima, encontró a algunas personas familiares del matrimonio, sacó medicamentos para su hermana que estaba con crisis de pánico, fue al hospital y luego regresó al domicilio y se enteró que José falleció y que no quería comentarle a su hermana Dansy, pero igualmente se enteró por Messenger que su pareja había fallecido. Son trasladados, y estando en la policía, su hermana indicó lo que había sucedido, que habían tenido una discusión o pelea su papá con la víctima José que era su cuñado y donde se producen las lesiones que provocan en fallecimiento de José y que no había grandes problemas entre su papá y el fallecido y tampoco en la relación de su hermana con su cuñado, que eran peleas domésticas, que no pasaban a mayores, ni tampoco las discusiones que tenía su papá con José.

Es una discusión y pelea que ocurre en el segundo piso, en el dormitorio en el sector del walking closet por lo indicado por imputado y por lo dicho por Dansy y el imputado refirió que la víctima portaba un arma de fuego y que se abalanzó sobre él y comenzó el forcejeo, pero el que tenía el arma en la mano dijo el imputado que él. El imputado habló de disparos, Dansy habla de un disparo, hay 2 lesiones en el mismo y pie izquierdo, hay un orificio de desde el segundo piso hacia el primer piso y un proyectil que quedó en la casa de al lado. El imputado señaló que quedó con el arma en la mano, se revisó porque vio sangre, vio que no estaba lesionado y luego vio que José lo estaba y luego falleció producto de los disparos.

3-. Karen Cecilia Vásquez Quiroz, Cédula de identidad N°15.618.458-6, quien manifestó ser hija del acusado. Respecto a los hechos, no conoce mucho porque llegó después de lo que pasó. Se preocupó de su hermana y de su papá y se enteró por lo que comentaban. Su hermana es Dansy Vásquez y su padre Luis Vásquez.

Su hermana tuvo una pelea en la casa en la que estaba su pareja José Fuentealba y su papá Luis Vásquez, cree que hubo un forcejeo con un arma de

fuego y salieron algunos disparos y en uno de esos salió herido José. Esto se lo dijo el sobrino, cuando llegó a la casa, no recuerda el nombre del “chico”, cuando llegó a la casa de su hermana Dansy.

Estaba trabajando a esa hora, vive cerca de su hermana, tiene un almacén, tenía el teléfono en silencio y en eso vio que tenía varias llamadas perdidas, devolvió una de las llamadas, a su papá le parece y le contestó él papá y le dijo que había habido una pelea y le pidió que fuera a ver a su hermana. Fue a la casa de ella que queda a unas cinco casas más allá que la de ella a ver que le pasaba.

Su padre había tomado, no se le entendía mucho lo que había pasado. Al llegar a la casa de su hermana un sobrino de José, que había llegado antes de la casa le dijo que habían peleado y que Dansy había ido con José al hospital, no sabía bien que era lo que había pasado, que José iba herido en el pie, algo así.

En la casa había manchas de sangre, tragos, que habían estado compartiendo, tomando.

Se comunicó con su hermana Dansy, la fue a ver al hospital que queda a cuadras de la casa, ella la llamó primero y le pidió que fuera a verla, ella también estaba borracha, con una crisis, afectada, afuera del hospital. Ella no le explicó bien que pasó porque estaba super alterada.

No le explicaron después qué pasó dentro de la casa.

¿supo cómo se produjeron las lesiones? en una pelea entre su papá - Luis Vázquez- y José Fuentealba, tuvieron un forcejeo, le dijeron que primero José le había pegado a su papá unos golpes en la cara, eso se lo dijo Jairo, que había estado ahí con ellos, no sabe hasta que momento y después de los golpes ellos subieron y nadie sabe lo que pasó hasta después de los disparos. Subió su papá, José lo siguió y sintió que estaban peleando arriba.

Su padre la llamó como a las 03.00 – 03:30 horas.

Contrainterrogada por la defensa, respondió que esto fue en agosto de 2020. Sí conocía a José. Lo que pasó se esperaba que le iba a pasar porque

anteriormente ya había tenido problemas con armas, ya le habían disparado en una pierna, él tenía muchos conflictos cuando bebía.

Le dijeron que el arma era de José, no recuerda quien se lo dijo. Su padre conocía a José desde unos 5 años, desde que se juntó con su hermana.

Esto sucedió pasadas las 3 de la mañana. No recuerda a la hora que ella llegó ahí. Se fue al tiro después que la llamó su padre, vio sangre, vasos de vino, droga, como que habían estado en una fiesta. José ya no estaba, se habían ido al Hospital con Dansy. El hospital queda a menos de 5 minutos en auto. El hermano de José lo llevó en su auto al hospital. No recuerda el nombre del sobrino de José. Jairo era un amigo de su hermana y José.

Su sobrino dijo que cuando llegó Jairo se iba yendo, había estado compartiendo con ellos. Entiende que no citaron a declarar a Jairo.

El sobrino (de José) tampoco viene a declarar.

Su padre le dijo que habían peleado había habido un forcejeo que se defendió porque José le pegó, después lo siguió molestando, lo siguió y no entendía cómo pasó eso, que solo se salieron unos disparos, se dio cuenta que había salido herido, pero no pensó que era de gravedad.

4.- Alexis Alejandro Pavéz Iturrieta, Cédula de identidad N°16.814.191-2, Inspector, funcionario de la Brigada de Homicidios, quien expuso que el 14 de agosto de 2020, fue parte de un grupo de funcionarios que concurrieron al domicilio ubicado en Laguna San Rafael N°15.427, comuna de San Bernardo, por un hecho ocurrido y catalogado como homicidio con arma de fuego de José Fuentealba Romero.

Se estableció la identidad del imputado y le correspondió participar en su detención, lectura de derechos y presenció la declaración.

Señaló el imputado que vivía hacia 4 años con su hija y la pareja de ésta -José Fuentealba Romero-, esporádicamente, debido a que siempre tenían problemas con José de diversa índole cuando había consumo de alcohol. Dijo que el día anterior en la tarde, José propuso hacer un asado con amigos, entre ellos con el imputado, compartieron en la tarde y madrugada.

En el interior del domicilio estaban el primer piso y dado el consumo de alcohol, la víctima se puso violenta, y lo agredió con golpes de puño, dijo que salió a fumar y luego subió al segundo piso para estar más tranquilo y observó que la víctima subió con un arma en sus manos, forcejearon donde se produjeron diversos disparos, percatándose que él no estaba lesionado pero sí la víctima, por lo que le señala a su hija Dansy que lo llevaran al hospital y que fue a buscar el vehículo para eso, ya que estaba estacionado en la parte de afuera del domicilio. No obstante, manifestó que la víctima -José-, trató de agredirlo con un cuchillo y por eso tomó el vehículo y se fue donde su hija Karen y luego llegó hasta el domicilio de su hermana, lugar en donde fue detenido.

El imputado no dijo con qué tipo de arma se encontraba José, solo dijo que con una pistola. Tampoco señaló con qué intención subió la víctima hacia el segundo piso, sólo señaló que lo vio subir por la escalera y él intentó quitarle el arma.

Contrainterrogado por la defensa, respondió que sólo presenció la declaración y que si mal no recuerda la declaración la tomó Benjamín Porras y no recuerda el motivo de la declaración. Sí estaba al lado de quien tomaba la declaración, solo escuchó, quien escribió fue el que le tomó la declaración.

Frente a un nuevo interrogatorio formulado por el fiscal, respondió que según lo que señaló (el imputado) él botó el arma en las cercanías, pero no la pudieron encontrar pese a las diligencias que efectuaron.

II.- Prueba Pericial:

1.- Miriam Morales Poblete, perito sección bioquímica y biología del LACRIM de la PDI, quien expuso que declara acerca del informe N°1331-020, remitido a la BH con fecha 13 de noviembre de 2020. El peritaje, da cuenta del homicidio con arma de fuego de José Sofanor Fuentealba Romero. Le correspondió periciar las evidencias contenidas en la NUE 6154463: 6 sobres con tómulas con manchas pardo rojizas levantadas desde Laguna San Rafael 15.427 de la comuna de San Bernardo, que fueron levantadas en el frontis e interior del inmueble.

Las muestras levantadas en la evidencia, son las que indica: frontis inmueble, puerta baño primer piso, escalera interior, escalera segundo piso, working closet segundo piso y terraza segundo piso.

En la NUE 6154909: Una muestra de legrado ungueal de mano derecha e izquierda de José Fuentealba Romero. Estas muestras correspondían a tómulas con manchas anaranjadas, que fueron levantadas en el Hospital Parroquial de San Bernardo y desde las manos derechas e izquierda del occiso José Sofanor Fuentealba Romero. De esa evidencia, se levantaron dos muestras: La primera signada como LUMI José Sofanor Fuentealba Romero, que quiere decir legrado ungueal mano izquierda y la muestra LUMD José Sofanor Fuentealba Romero, que quiere decir legrado ungueal mano derecha.

Una siguiente NUE 6154908: consistente en un sobre de papel color blanco que contenía tómulas sin manchas visibles que fueron levantadas desde la cavidad bucal del occiso José Sofanor Fuentealba Romero, en el Hospital Parroquial de San Bernardo. De esa evidencia, se levantó una muestra con el mismo nombre, esto es, José Sofanor Fuentealba Romero.

El análisis y peritaje que se realizaron a las muestras que mencionó, dieron los siguientes resultados: Las tómulas con manchas pardo rojizas de las muestras: frontis inmueble, puerta baño primer piso, escalera interior, working closet 2° piso, escalera 2° piso y terraza 2° piso se realizó una prueba inmunocromatográfica para establecer la presencia de sangre humana, determinado resultado positivo en todas ellas.

Las muestras de legrado ungueal mano derecha y mano izquierda de José Sofanor Fuentealba Romero, no se sometieron a pruebas de tamizaje con el fin de obtener una mayor cantidad de material genético para los análisis siguientes.

La muestra indubitada de José Sofanor Fuentealba Romero de hisopado bucal, no se le realizan pruebas de orientación y certeza humana, dado el carácter indubitado de dicha muestra y se procede directamente a las siguientes etapas.

Posteriormente todas las muestras mencionadas son sometidas a extracción de material genético y cuantificación de este, para establecer si son suficientes para realizar las siguientes pruebas:

Se determinó que todas las muestras levantadas contenían suficiente material genético para realizar las pruebas de amplificación y tipificación de este.

Se procedió a realizar prueba de polimerasa en cadena (PCR) para los 21 marcadores genéticos con los que trabaja el LACRIM y de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970 y su reglamento, los resultados son los siguientes: El material genético humano presente en la muestra José Sofanor Fuentealba Romero, presenta genotipo masculino y su huella genética para los 21 marcadores.

El material genético de la muestra escalera interior, es mezcla de material genético de al menos 2 individuos con un componente mayoritario de genotipo masculino y un minoritario no apto para análisis, dada su escasa representatividad en esa muestra, por lo tanto, la muestra signada escalera interior, fue valorizada estadísticamente junto con las otras muestras en que se observó un solo componente.

El material genético humano presente en las muestras: frontis inmueble, puerta baño primer piso, escalera interior, escalera segundo piso y terraza segundo piso presentan genotipo masculino coincidente con José Sofanor Fuentealba Romero. Realizado el análisis estadístico se establece un coeficiente de verosimilitud de 9 millones de veces y fracción más probable, que esas muestras provengan de José Sofanor Fuentealba Romero, a que provengan de otro individuo al azar de la población.

El material genético humano presente en la muestra walking closet segundo piso, corresponde a una mezcla de material genético de al menos 2 individuos y una vez realizado el análisis estadístico con respecto a José Sofanor Fuentealba Romero, se establece un LR de 5.725 millones de veces y fracción que esta muestra provenga de José Sofanor Fuentealba Romero y otro individuo a que provengan de otro individuo al azar no emparentado con él.

Las muestras LUMI José Sofanor Fuentealba Romero y LUMD José Sofanor Fuentealba Romero, presentan genotipo masculino y coincidente en los 21 marcadores genéticos con José Sofanor Fuentealba Romero. A esas muestras, no se le realizan análisis estadísticos ya que se levantaron del mismo individuo.

2.- Daniel Eduardo Plaza Muñoz, Cédula de identidad N°10.244.572-4, perito balístico del LACRIM de la PDI, quien expuso que a solicitud de la BH realizó el informe pericial balístico N°1485-2020, relacionado con el homicidio por arma de fuego de José Fuentealba Romero, ocurrido en San Bernardo, en agosto de 2020.

Se le envió evidencia balística bajo la NUE 6154462, para identificar la evidencia, estableciendo que corresponden a: 1 proyectil balístico encamisado que presenta rayado del tipo estriado, calibre .380 auto, también denominado 9x17 o 9 mm corto y una vainilla calibre .380 auto, con percusión circular y fue percutada por un arma del tipo pistola o subametralladora de mismo calibre al igual que el proyectil.

El proyectil y la vainilla corresponden al mismo calibre y no puede establecer si son del mismo cuerpo, pero sí del mismo calibre.

La evidencia que se le remitió correspondía a la levantada en el sitio del suceso, ubicado en la comuna de San Bernardo.

3.- Carolina Elizabeth San Martin Wyhmeister, perito sección huellografía y dactiloscopia del LACRIM de la PDI. Indicó que evacuó el informe pericial 2097, de fecha 16 de septiembre de 2020. A solicitud de la BH, Lacrim central remitió especie bajo NUE 6154461, la que contenía 2 botellas plásticas; 3 botellas de vidrio; 1 caja de cartón rectangular; 2 vasos shoperos; 4 vasos de vidrios, señalados como 1, 2, 3 y 4; y 1 taza de loza.

Se revelaron 19 trozos de huellas dactilares, signados desde HD1 hasta HD19.

Analizados los 19 trozos, se determinó que sólo los trozos HD1, HD4, HD5, HD6, HD7, HD8, HD9, HD11, HD12, HD14, HD15, HD17 y HD18 reunían la cantidad mínima de puntos característicos necesarios para realizar una identificación dactiloscópica.

Los trozos HD6 y HD11 pertenecen a un mismo dibujo dactilar. También la HD7 y HD15 poseen el mismo dibujo dactilar; y, HD8 y HD9 también tienen el mismo dibujo dactilar.

Visualizadas las impresiones dactilares de José Sofanor Fuentealba Romero, desde el sistema biométrico del Servicio de Registro Civil y cotejadas con trozos dactilares útiles, se estableció que el trozo HD5, corresponde al dedo pulgar izquierdo de José Fuentealba Romero.

Los trozos restantes fueron ingresados al sistema biométrico del Servicio de Registro Civil, arrojó como candidato a Luis Armando Vázquez Barrios para los trozos HD7, HD15, HD8 y HD9. Visualizada las impresiones dactilares y cotejadas, se estableció que corresponden a sus dedos índice izquierdo y medio derecho, respectivamente.

Los trozos restantes ingresaron a sistema morfobis, dependiente del Servicio de Registro civil, el que arrojó como candidata a Dansy Catalina Vásquez Quiroz para HD1, HD6, HD11 y HD12. Visualizadas las impresiones dactilares y cotejadas se estableció que corresponden a dedos sus dedos medio derecho, medio izquierdo y pulgar izquierdo.

Los trozos HD4, HD14, HD16 y HD17, a la emisión del informe pericial no habían sido identificados dactiloscópicamente.

Los trozos HD2, HD3, HD10, HD13, HD16 y HD19, no son útiles por no reunir puntos necesarios característicos para realizar una identificación dactiloscópica.

A la pregunta formulada por fiscalía respondió que las huellas fueron levantadas de los lugares que indicó al principio, por ejemplo, la huella HD7 emanaba de un vaso y correspondía al índice izquierdo de Luis Vázquez.

4.- Pamela Verónica Bórquez Vera, Médico legista del Servicio Médico Legal, quien expuso que el 16 de agosto de 2020, practicó la autopsia N°2314-2020, de José Sofanor Fuentealba Romero, de 26 años.

Al examen del cuerpo, estableció que se trataba de un cadáver de sexo masculino, desnudo, que presentaba con 2 lesiones: una en pie derecho por

arma de fuego, transfixiante (atravesó el quinto metatarsiano), que no provocó daño óseo ni estructura que comprometa la vida de la persona. La segunda lesión es la letal y está en la pierna izquierda, provocada por arma de fuego, transfixiante (que atravesó, entró y salió), ingresó en el tercio superior del muslo izquierdo, por cara lateral, ingresa a la pierna, no lesiona estructuras óseas y sale por el hueco poplíteo de la misma pierna, hacia medial, cara interna.

Al hacer la exploración del segmento internamente, sí hay lesión de estructuras importantes para la vida: se lesionó la arteria y vena poplítea izquierda. Fisiopatológicamente, implica pérdida masiva y rápida de sangre que no se repone y se provoca un colapso circulatorio, shock, lo que implica que le falte sangre a todo el resto del cuerpo, lo que lleva a un déficit de oxígeno, en todo el organismo, en especial, en el cerebro, lo que implica una pérdida de conciencia y muerte neuronal a partir del tercer minuto de que esto ocurra y constituye la causa de muerte porque tuvo una hemorragia masiva y rápida.

La causa de muerte fue la herida por proyectil de arma de fuego en pierna izquierda.

En radiografía no hay cuerpos extraños radio opacos, o sea proyectiles de arma de fuego en la pierna. Tenía alcoholemia de 1.68 gr/lit y positivo para cocaína y THC en sangre.

Interrogada por fiscalía respondió que la lesión principal es en pierna izquierda y es una lesión que se provocó por la intervención de terceros por la proyección de la lesión, no fue auto-inferida. Es una posibilidad de que sea homicida, no tuvo información del sitio del suceso, pero el proyectil entra por cara lateral izquierda a la persona.

Contrainterrogada por la defensa, respondió que para determinar la distancia del tirador tiene que tener información del sitio del suceso y lo que puede informar es sólo intracorpóreo. La dirección de la lesión es de arriba hacia abajo, pero las piernas y brazos son móviles. La posición anatómica no necesariamente es en la que se produjeron los hechos, porque pueden estar hacia arriba o hacia abajo. El proyectil ingresó y salió. Recuerda que la

información toxicológica es cualitativa más que cuantitativa a diferencia de la alcoholemia.

5.- Hilda Inés Rebolledo Gálvez, Cédula de identidad N°12.244.146-6, perito sección dibujo y planimetría del LACRIM de la PDI. Indicó que el día 14 de agosto de 2020, a las 07:10 horas, se dirigieron a un sitio del suceso por un homicidio por arma de fuego. Se dirigieron en primer término al Hospital Parroquial de San Bernardo, donde se encontraba el cadáver de José Fuentealba Romero. Posteriormente a calle Laguna San Rafael 15.451 comuna de San Bernardo, donde se fijaron evidencias en el primer y segundo piso de esa vivienda. También se dirigieron a otra vivienda contigua, la número 15.423, también de la comuna de San Bernardo. En el primer domicilio, en el primer y segundo piso se fijaron evidencias. En la segunda dirección, solamente en el segundo piso. Luego todos los datos recopilados en la fijación se traspasan a un plano planta, el cual dio como resultado 3 planos en diferentes escalas. Primero a escala 1 a 75, el segundo a escala 1 a 50 y el tercero a escala 1 a 25, en los cuales se plasman las evidencias encontradas en el sitio del suceso. Esas son las conclusiones del informe, los planos que se plasman en 3 páginas con esas diferentes escalas.

Fiscalía le exhibe a la perita, imágenes contenidas en CD, conforme a lo indicado en el auto de apertura, apartado referido a la prueba pericial, singularizado a continuación de la individualización de la perita declarante, indicando frente a las imágenes que se le muestran, lo siguiente: N°1, corresponde al plano de la planta del primer piso: Es el plano del N°15.451, pero no se visualiza la primera evidencia que es una mancha rojiza. Se trata del primer piso. Se ingresa a través de un patio interior. Hay un acceso a la vivienda indicado de abajo hacia arriba. Antes de ingresar al domicilio en una platabanda hay una mancha pardo-rojiza. Después hay un almacén en un patio interior del inmueble y luego hay un living. En el comedor se encuentra una mancha rojiza señalada con el número 2 en un costado del refrigerador. Luego la evidencia 3, una mancha rojiza que se encontraba en el muro norte del sector del comedor. Luego la evidencia número cuatro que es un orificio que se encontraba en el cielo del sector de la cocina. La evidencia número 5 corresponde a una muesca que se encontraba en un muro en altura.

La evidencia número 6 corresponde a una mancha rojiza encontrada en el sector cercano a la puerta de acceso al baño. En el baño se observa la evidencia número 7, que corresponde a un par de zapatillas de color naranja. La número 8 corresponde a un par de zapatillas de color negro y la evidencia 9 corresponde a un contenedor plástico en el cual se encontraban diversas vestimentas con manchas rojizas; **N°2**, se aprecia el **plano de la planta del segundo piso:** se observa que se accede al segundo piso por una escalera. Al final de la escalera hay una mancha pardo-rojiza, la número 10. La número 11 corresponde a un orificio. La evidencia número 12 corresponde a una mancha rojiza de gran área en el sector de un pasillo en que se encontraba mucha ropa. En el número 13, corresponde a una vainilla. La número 14 corresponde a un orificio ubicado en el muro norte de ese sector. La evidencia 15 es una mancha rojiza de gran área que se encontraba en el sector de una terraza o un balcón; **N°3**, se observa el **plano de la planta del N°15.423:** Es una vivienda contigua, segundo piso. El número 16 corresponde a un orificio en el muro, que impacta sobre un televisor. La 18 corresponde a un proyectil balístico que se encontraba en el suelo. La 19 a un orificio que se encontraba en una cama, en el respaldo. El fiscal le consulta si la número 14 de Laguna San Rafael N°15.451, que es un orificio del sitio suceso, con las evidencias del tercer plano números 16, 17, 18, 19 que corresponden a evidencias balísticas. La perita señala que, en cuanto a la coincidencia entre esas evidencias, tendría que pronunciarse un perito balístico, en relación a la trayectoria.

III.- Prueba Documental:

1.- Dato de atención de urgencia de José Sofanor Fuentealba Romero del Hospital Parroquial de San Bernardo N°1196601, a nombre de José Sofanor Fuentealba Romero, RUN 18.595.807-8; hora de ingreso: 03.31; fecha de ingreso: 14 de agosto de 2020; motivo consulta: herido a bala. **Anamnesis:** paciente traído por familiares con conducta agresiva, agrediendo a personal de turno, asimismo, esposa del paciente rompe la camilla de reanimador. Traído por herida por arma de fuego en miembros inferiores. **Examen Físico:** paciente bajo los efectos del alcohol y sustancias, eupneico, afebril, hidratado nariz, se evidencia polvo blanquecino en ambas fosas nasales. **Cardiovascular:** no permite evaluación. **Extremidades:** se evidencia orificio de entrada en cara lateral de 1/3 inferior de muslo izquierdo. Asimismo, orificio en antepié derecho,

sin salida, pulsos presentes y simétricos. **Neurológico:** agitación psicomotriz que no permite evaluación. **Diagnóstico presuntivo:** Obs. Herida por arma de fuego en miembros inferiores, intoxicación por OH y/o sustancias. Fecha 14/08/2020 04:08. **Evolución:** Paciente que no permite desde el momento del ingreso canalización de vía periférica, golpea en múltiples oportunidades al personal de salud. Se llama a familiar e ingresa su hermano, paciente persiste con agitación, luego, entra en parada cardiorrespiratoria, se inician maniobras de reanimación avanzada, sin éxito. Exitus letalis 04:00. **Diagnóstico egreso:** herida de miembro inferior, nivel no especificado. Intoxicación por OH y/o otras sustancias? **Destino:** fallecido. 14 de agosto de 2020, 04:12 horas. **Dr. Gladys Irene Díaz Acive.**

SEXTO: Prueba de la Defensa: Que la defensa hizo suya la prueba fiscal y además, rindió la siguiente prueba propia:

I.- Prueba testimonial:

1.- GIANNI YEICSON VASQUEZ QUIROZ, Cédula de identidad N°18.747.585-6, viene a declarar porque el día que pasó todo esto, llegó allá igual, no recuerda el día, año ni mes, cree que fue en octubre. Estaba en su casa en La Granja, lo llamó su hermana Karen Vásquez y le dijo lo que había pasado. Fue en su moto hacia Laguna San Rafael, San Bernardo, al llegar, en la madrugada, a José ya se lo habían llevado los hermanos al hospital. Después con su hermana fueron al hospital, ya lo habían hecho pasar, luego fueron donde su padre, don Luis, a buscarlo, no sabían dónde estaba.

Cuando llegó estaba en la casa Dansy y uno de los sobrinos de José, ellos no le dijeron nada, lo que supo fue por lo que le contó Karen, que su papá le había pegado “al chacho” que estaban discutiendo y se pasaron de la mano. No era la primera pelea que tenía José con su papy y con otras personas porque José era conflictivo, de hecho, también antes ya había peleado con él. Ahí le contó su hermana que José ya se había muerto y ahí él se fue para San Bernardo. Ese día ya había pasado como a las 9, a la casa de José y le tiraron mala onda y se fue.

Por lo que recuerda estaba su papy, José, Dansy, Jairo y “el luchito” le parece. Estuvo como 10 minutos y se fue.

Le dijo, Jairo, al tiempo después le comentó que ya los ánimos estaban fuertes y José estaba buscando pelea. Él se tomaba un copete y buscaba el odio o pelear con alguien. Luis Lizana también le comentó lo mismo y José le buscaba la bronca a su papá, porque ese día su papá estaba trabajando y llegó y estaban haciendo un asado y estaban amanecidos y por eso se fue, porque cuando José estaba amanecido se ponía chupete. Cree que por lo que le comentó Jairo, comenzó a pelear José con su papy, José le tiró un combo a su papá y su papá se cubrió y después comenzó la pelea, no se recuerdan tanto porque se hizo una trifulca entre los 3: José, Dansy y su papy, todo esto en casa de José, empezaron en el comedor, después se fueron para el lado de la cocina, después José sacó el arma, comenzaron a forcejear y pasó lo que pasó.

José se había comprado un arma, esto José se lo dijo porque anteriormente ya había peleado con gente de ahí que traficaba en ese sector. Sí, vio el arma, se la mostró días antes, vio que era una pistola negra, no recuerda modelo, se la mostró entre 3 a 4 días antes.

Después que José sacó el arma, nadie más se acuerda porque quedaron hasta ahí, porque después subieron y ahí tuvieron el forcejeo para dominar la pistola, eso le dijeron, para bajarla, para que no se pegaran un tiro, estaban guerreando. Jairo estaba ahí en ese momento. Forcejeaba José, su papy y Dansy.

José ya herido de bala salió para afuera, su papá le preguntó si lo llevaba al hospital y José no quiso, su papá se lo ofreció varias veces, esto lo sabe, porque lo vio por cámara y Dansy también le contó.

Vio que su papá primero se fue con una botella de ron y se devolvió. José estaba sentado en un tipo de columpio, asiento, afuera, su papá le dijo si lo llevaba y José se negó y después llegaron sus hermanos y se lo llevaron. José estuvo ahí varios minutos, porque su papá le ofreció varias veces y no quiso.

José había bebido desde el día anterior, estaba amanecido y su papá llegó a compartir ahí después de trabajar.

Ese día él fue a las 9 de la noche y ya estaban tomando.

Indica que él trabaja en Laguna Sur N°15.451, al lado de la casa de José.

No sabe cuántos disparos salieron.

No cree que su papá haya querido matar a José.

José con copete se volvía agresivo y cuando no tomaban, se llevaban bien, tenía buena relación, pero para matarlo, imposible. Cree que se les fue de las manos, José llegó con vida al hospital, y no lo atendieron porque estaba en estado de ebriedad y lo dejaron ahí porque se puso agresivo, sale ahí lo que dijeron los funcionarios y por eso le dio el paro.

Contrainterrogado por el fiscal, por el abogado que le contrató a su papá vio lo que declararon los funcionarios y ahí estaba el informe, el abogado le mostraba todo.

2.- MARIANELA VASQUEZ BARRIOS, Cédula de Identidad N°8.163.441-6, señaló ser hermana del acusado, quien, interrogada por la defensa, respondió que no sabe nada lo que pasó allá, la PDI llegó a su casa buscándolo y ellos le dijeron lo que había pasado. Le pidieron que entregara a su hermano, que la familia lo andaba buscando, que le había disparado, ella dijo que en su casa no estaba, que no lo había visto y de ahí no sabe nada más, ella vive lejos de la casa donde sucedió eso y no tiene contacto para allá. Sí recibió una llamada telefónica de su sobrina que decía que estaba en su casa, pero no fue así, salió a mirarlo y no estaba, más allá de su casa hay otras casas.

Ella estaba con una señorita de la PDI y le avisaron que lo habían encontrado y vio que lo echaron arriba de la patrulla.

3.- ELIZABETH VASQUEZ BARRIOS, Cédula de identidad N°9.308.021-1, quien señaló ser hermana del acusado y al ser interrogada por la defensa, respondió que no sabe nada, solo lo que le comentó su sobrino, que hubo una

pelea en casa de su sobrina y que lamentablemente salió herido el otro muchacho. No sabe nada más.

4.- NELSON LUIS LIZANA VÁSQUEZ, Cédula de identidad N°16.572.075-K, quien expuso respecto a los hechos de la causa que no puede comentar porque ese día salió a las 00.30 horas de esa casa y después ya no supo nada mas de eso.

Andaban trabajando, después fueron a la casa de él a comerse un asado y ahí estuvo con su tío Luis hasta las 00.30 horas, andaban los dos no más.

No recuerda el día, el año pasado, no sabe mes.

Estaba la hija y los chiquillos que estaban. No se mezcla con mucha gente.

SÉPTIMO: Alegatos de Clausura y Réplicas: Al concluir la fase probatoria, **fiscalía** indicó que con la prueba rendida se ha acreditado más allá de toda duda razonable el homicidio de José Sofanor Fuentealba Romero perpetrado por Luis Armando Vásquez Barrios y que no se configuro ninguna atenuante que tenga que ver con los hechos ocurridos el 14 de agosto de 2020 en el domicilio de la víctima. Es fundamental, tener en consideración la declaración de la perito tanatóloga la Dra. Bórquez, quien manifestó que la lesión mortal estaba en el tercio superior del muslo izquierdo, que era una lesión que afectaba estructuras importantes para la vida, como la vena y arteria poplítea, que generaba una pérdida masiva de sangre, un shock circulatorio, que ocasiona una falta de sangre en todo el cuerpo, falta de oxígeno y a partir del minuto generaba hemorragia masiva y rápida, que era lesión atribuible a terceras personas. La muerte de la víctima se encuentra claramente establecida con la pericia, también con la testigo Karen Figueroa Mena, jefe de la PDI, que dio cuenta del examen del cadáver, lesiones del mismo, y se exhibieron set fotográfico. También el DAU da cuenta que pasadas las 4:00 am se produce el fallecimiento de Fuentealba Romero, producto de una hemorragia generada por el impacto balístico principal.

Señala que, respecto a la participación, es fundamental la declaración de la única testigo presencial Dansy Vásquez, quien manifestó que el acusado siempre vivió con ella y que cuando se generan las primeras discusiones abajo,

culmina con que el acusado subió al segundo piso de la casa a buscar el arma y comenzó a disparar. En base a ese relato y a la prueba rendida, estima que se realizaron a lo menos 4 disparos, dos que impactaron en el cuerpo de la víctima, en el muslo izquierdo y pie derecho. Uno que traspasa el muro e impacta a la televisión y llega a un respaldo de la cama de los vecinos que dormían en ese momento y provisionalmente no tuvieron ninguna lesión y el cuarto que se fija en el techo del primer piso del domicilio, tal como nos dijo la funcionaria Karen Figueroa.

Indica que volviendo al relato de Dansy, ella dijo que cuando fue a buscar el arma el imputado, lo primero que hizo fue disparar en la escalera, luego un forcejeo, donde el fallecido y Dansy que arremeten contra Luis Vásquez para evitar que siguiera disparando, no obstante, eso, los disparos siguieron, y uno de esos disparos fue en que definitiva causa de la herida mortal. Se le preguntó expresamente a Dansy, quien jaló el gatillo en los disparos, respondió que fue Luis Vásquez, por tanto, la dinámica está clara en el sentido que el acusado sube a buscar un arma, se enfrenta con el fallecido y Dansy -última que se interpuso y pudo resultar lesionada- y comienza a realizar diversos disparos en el forcejeo, pero siempre él teniendo el dominio del arma, apta para causar la muerte de una persona, con proyectiles reales y que realizó a lo menos 4 disparos, los que no fueron de amedrentamiento. Cuando fue acometido para soltar el arma, pudo haberlo hecho y entregarla a su hija, pero no lo hizo, optó en definitiva por mantenerla en su poder, con el dominio del arma, jalando el gatillo y propinando múltiples disparos.

Añade que la conducta posterior del imputado, también es clara, en el video que pudimos ver, él se retira del lugar con una botella de ron, volvió por unos segundos y se retira con el único medio de movilización que tenía la familia para llevarlo a un centro asistencial, porque lo que tuvieron que pedir ayuda a otras personas que llegaron rápidamente. Él, además, se llevó el arma homicida, la hace desaparecer, la lanza a un curso de agua, la que fue buscada por la PDI y en definitiva no fue encontrada. Todo esto da cuenta que no obstante, su ingesta de alcohol estaba claro de lo que hizo, el hecho de llevarse el arma demuestra que quiso ocultar evidencia y la forma de ocurrencia de los hechos en el domicilio están absolutamente claros porque

coinciden plenamente con la prueba pericial, coincide con lo que dijo Daniel Plaza, el perito balístico, con Miriam Morales, la perito bioquímico, respecto de donde se encontraron hallazgos de sangre perteneciente a la víctima, el imputado no tenía ninguna lesión y concuerda con dicho por Alexis Pávez respecto de que había declarado en su momento el imputado, lo que parcialmente fue verdad, pero alegó circunstancias para desligarse de responsabilidad de los hechos. Por último, Karen Vásquez, solo habla de lo que supo posteriormente.

Estima que este homicidio ocurrido en contexto de VIF, queda absolutamente claro con lo declarado por Dansy debió vivir ese complejo momento, el enfrentamiento entre su padre y su pareja, que tuvo un desenlace fatal. Es por estos antecedentes, que considera que se ha acreditado la participación, el hecho típico, por lo que solicita se dicte un veredicto condenatorio.

Por su parte, **la defensa**, pidió la absolución, entendiendo que la acción supuestamente que desplegó su representado generó un resultado no esperado por éste, el resultado traspasó su intención, excedió su culpabilidad, no hay dolo de matar, sino que, de lesionar, hay un connato entre 2 personas, en un comienzo y en una segunda situación ingresa una tercera persona, Dansy, para supuestamente quitarle el arma a su padre que peleaba con José. Ella, reconoció que tomó el arma, que siempre tuvo las manos en el arma, ante la pregunta de la defensa, y por esa razón, cree que Luis Vásquez nunca tuvo la intención de matar, sino que era una pelea, en la cual se estaba defendiendo, había sido agredido previamente por José. Estaban los tres en estado de ebriedad, así lo dicen los testigos, también el informe del servicio de urgencia donde se atendió José, por tanto, el disparo que hirió a José y que produjo la muerte, no fue un disparo intencional ni con dolo de matar de su representado. Estima que hubo un problema al momento que José fue atendido, efectivamente en el video, aparece el imputado buscando el auto, podría haberse dado a la fuga inmediatamente, retrocedió el auto, fue a buscarlo, lo que pasaba adentro, es que José no quería ser llevado al servicio de atención de urgencia por parte de Luis, por eso éste se va.

Agrega que la perito refirió que con la herida que José tenía podría haberse desangrado a los 3 minutos, efectivamente, fallece una hora después en el servicio de atención de urgencia, según se observa en el DAU que el paciente se presenta agresivo, no quería ser atendido y falleció finalmente por un paro respiratorio. Así, también lo refiere la pericia del médico que indica muerte indeterminada.

Respecto a la participación de su representado, cree que no hay corroboración de la declaración de Dansy, si la de declaración que dio Gianni y Karen Vásquez que hablan, refieren que el arma era de José, que hubo pelea, que estaban todos en estado de ebriedad, inclusive Dansy. Esto fue una pelea entre familiares que desencadenó en esa herida que trae con posterioridad la muerte de José, pero Luis en ningún momento tuvo dolo de matar, quizás de lesionar y excedió su intencionalidad y se generó la muerte de don José, por lo que pide absolución.

Replicando fiscalía, señaló que, en primer lugar, Gianni y Karen Vásquez no estuvieron en el lugar, ellos dan cuenta de los dichos de terceras personas. Quien sí estuvo en el sitio del suceso, fue Dansy, quien dio razón de sus dichos, una declaración creíble y sin ningún propósito ganancial.

En segundo lugar, para que haya una pelea, se necesita que dos personas se enfrenten, y en este caso el imputado no tuvo ninguna lesión. Cuando el acusado, subió al segundo piso, tomó la pistola y realizó el primer disparo, lo que hace Dansy y su pareja fallecido, es tratar de reducirlo para quitarle la pistola, no se tronzaron en golpes o riña, tratan de controlar la pistola para que no cause daño, recordemos que en un dormitorio habían 4 niños durmiendo, ese fue el contacto físico que tienen ellos, para evitar que él siga disparando y causar un mal mayor, pero siguió disparando, ya que por los menos hubo tres disparos más, dos que impactaron el cuerpo de la víctima y uno de ellos que ocasionó la herida mortal. Por lo tanto, no hubo ninguna pelea sino un intento de la víctima y su pareja para reducirlo e impedir que siguiera disparando, como dijo Dansy, quien tenía la pistola en su mano y jalaba el gatillo era Vásquez, ello le bajaban la mano para que no siguiera disparando. Por lo tanto, quien emplea un arma de fuego cargada, realiza cuatro veces,

teniendo contacto físico con otras personas, claramente se representa la posibilidad, de poder impáctales y causales la muerte. Si hubo una pelea previa abajo previa producto del alcohol, y eso pudo haber generado la ofuscación del acusado para haber ido a buscar el arma y ocupado, disparando, sin ninguna provocación inmediata previa.

La Defensa, en la réplica, expresó que efectivamente la única testigo presencial es Dansy, pero en sitio del suceso había otro testigo, que es Jairo y no fue citado a esta audiencia, no tenemos corroboración para saber cómo fueron efectivamente los hechos, declaró su representado, dos testigos de oídas, pero esa corroboración de Dansy, no existe, no hay como corroborar la declaración de la misma.

En cuanto al dominio del arma, intencionalidad que indica el Ministerio Público, de matar a quema ropa, efectivamente, pudo herir a Dansy u otra persona, la herida en pie y pierna da cuenta de un forcejeo y no de intencionalidad.

OCTAVO: Valoración de la prueba: Previo a la valoración misma, conviene explicitar algunos criterios generales con los cuales el tribunal enfrenta aquella tarea de ponderación. Sin el ánimo de efectuar a este respecto largas consideraciones de tipo doctrinal o académico, creemos necesario exponer sucintamente cuáles son los criterios o formas de análisis en virtud de las cuales se asigna valor a las pruebas, fundamentalmente respecto de la prueba testimonial, que es la que suele estar atravesada por versiones contrapuestas, que generan mantos de duda razonable respecto de su veracidad.

Desde esta perspectiva, las declaraciones de testigos y peritos se enfrentan a un primer examen de credibilidad, que podríamos denominar **credibilidad interna** o subjetiva. Se trata de establecer el valor o la credibilidad que es dable asignar a los dichos del testigo o perito, aisladamente considerado. En este punto, un dato básico o previo, comúnmente aceptado, se vincula a la contaminación de intereses en el proceso, que actúan como incentivos para una declaración falsa. Suele señalarse a este respecto que el testimonio que proviene de las víctimas del delito, así como el entregado por parte de los acusados de cometerlo, particularmente cuando de su contenido se pueden

derivar beneficios de tipo procesal o carcelario, están cubiertos por un manto de dudas, que algunos llaman causales de incredibilidad subjetiva. Pero, además de su posición relativa en el juego complejo de los intereses procesales, la credibilidad interna de un testimonio se pondera también en base al testimonio mismo, y no sólo escrutando las sospechas que se ciernen sobre el sujeto que lo emite. Desde el punto de vista del relato mismo, cabe ponderar aspectos como la **plausibilidad**, que exige que el relato no contraría las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, al tiempo que no pugne con los antecedentes contextuales, fácticos y emocionales en que se suscitan los acontecimientos. Se requiere, igualmente, ponderar la **coherencia interna** del testimonio, en el sentido de que éste no presente aspectos contradictorios, que lo hacen entrar en pugna consigo mismo, a la luz de una lógica elemental del discurso. Por último, también la credibilidad de un testimonio se mide a la luz de su **consistencia**, esto es, a la circunstancia de haber sido mantenido sustancialmente inalterado a lo largo del tiempo.

En segundo término, sopesada ya la credibilidad interna del relato de un testigo o perito y ponderando, como ya se dijo, su posición relativa en el juego de intereses relevantes que se agitan en el proceso, la plausibilidad de su versión de los hechos, la coherencia interna de que debe estar revestida y la consistencia de la misma; cabe hacer un segundo escrutinio, que podemos denominar **credibilidad externa** u objetiva. En este segundo nivel de análisis, lo relevante ya no es la credibilidad interna que suscita el testigo o perito *aísladamente* considerado, sino la concordancia o armonía que su versión de los hechos guarda con el resto de los antecedentes incorporados al juicio. Se trata, como es posible advertir, de un análisis *sistemático* de aquel testimonio con el resto de las pruebas, en busca de antecedentes de **corroboración**. Así, un relato resulta más creíble en la medida en que todo o parte de su contenido aparece *corroborado* por antecedentes *externos*, vale decir, por otros medios de prueba de generación independiente o autónoma al testimonio que se pondera. Desde luego, aquellas otras evidencias pueden no prestar sustento alguno a la versión que se analiza, e incluso pueden *refutarla*, en la medida en que aquellas otras pruebas aparecen *incompatibles* con dicha versión.

Todos estos factores han de emplearse, desde luego, sin perder de vista el dato cierto de la complejidad humana, que hace que dos personas que han presenciado un mismo hecho, jamás lo relatarán de un modo idéntico y que una podrá reparar en detalles o aspectos que para la otra pasarán inadvertidos, al tiempo que los énfasis o apreciaciones podrán ser también diversos, en la medida en que la mirada de cada individuo es irremediablemente singular e irrepetible.

Que en primer término cabe destacar que no ha existido controversia en relación a que los hechos ocurrieron en la madrugada del día 14 de agosto de 2020, en el interior del domicilio ubicado en calle Laguna San Rafael N°15.427 de la comuna de San Bernardo. Tampoco resultó discutido que en el interior del domicilio antes señalado se encontraba el acusado, su hija Dansy Vásquez Quiroz y el conviviente de esta última, la víctima José Fuentealba Romero. En el mismo sentido, no resultó controvertido que los mencionados, junto a otras personas, estuvieron compartiendo desde la noche del día anterior y que consumieron alcohol y que se produjo una discusión entre el acusado y la víctima que derivó en un forcejeo entre Dansy Vásquez Quiroz, el acusado y José Fuentealba Romero. Sin perjuicio de lo anterior, igualmente las circunstancias antes anotadas resultaron acreditadas con la prueba de cargo rendida a través de la plataforma Zoom, mediante las declaraciones rendidas por Dansy Vásquez Quiroz, -testigo presencial de los hechos, hija del acusado y conviviente de la víctima-; la Comisario de la PDI Karen Figueroa Mena, oficial a cargo de la investigación; la testigo de oídas e hija del acusado Karen Vásquez Quiroz y del Inspector de la PDI Alexis Pavés Iturrieta, que participó en la detención del encartado y presenció su declaración policial. En efecto, los testigos referidos dieron cuenta del día, hora aproximada y lugar en donde se produjeron los sucesos y también del contexto en que estos se originaron, indicando cada uno, la manera en que tomó conocimiento de los hechos que refirieron.

Que si bien se señaló la presencia de otros sujetos: Jairo Gallardo y Luis Lizana, lo cierto es que el primero no compareció en el juicio, destacándose que no fue ofrecido por fiscalía ni por la defensa. Desde ya dejaremos asentado que, si bien Luis Lizana compareció como testigo de descargo, éste

indicó al tribunal que el día de los hechos, estuvo en el inmueble, pero se fue del lugar a las 00.30 horas y no supo nada más acerca de “eso”.

De manera tal que la única testigo presencial de los hechos y que depuso en juicio fue Dansy Vásquez Quiroz. La referida, al explicar el contexto y dinámica en que se produjeron los acontecimientos, manifestó que en el transcurso de la noche su padre se puso agresivo y comenzó una discusión, luego subió al segundo piso y ella fue detrás de su padre para evitar que bajase, sin embargo, su padre, disparó desde la escalera hacia el primer piso y luego, tanto ella como su pareja -José Fuentealba subieron hasta el segundo piso y comenzaron a forcejear con su padre, afirmando su mano y apuntándola hacia abajo, ya que se encontraba provisto de un arma de fuego. Explicó que hacia su derecha estaba su padre, luego se encontraba ella en medio y por su izquierda se encontraba José Fuentealba. Es en esas circunstancias en que intenta quitarle el arma a su padre, cuestión que no logra evitar, ya que su padre efectuó a lo menos un disparo mientras forcejeaban, resultando herido José.

Explicó que su padre -Luis Vásquez-, quería dispararle a su pareja -José Fuentealba- ya que estaba discutiendo con él. Reiteró que el arma la tenía su padre, que nunca se la quitaron (ella y José), incluso recuerda que puso la mano sobre el arma para tratar de apuntar hacia abajo y evitar que impactara hacia arriba.

Respecto a lo acontecido luego de resultar lesionado José Fuentealba, señaló que su padre al ver que lo había herido, le dijo que lo llevaran al hospital, pero cuando ella lo bajó (a José), salió (fuera de su casa) y ya no estaba (su padre), se había ido y se había llevado su auto. Explicó que, en virtud de lo anterior, dejó a su pareja sentada en un balancín y luego, cuando llegó el hermano de José, lo trasladaron hasta el hospital.

Que se ha estimado que los dichos de la testigo son verosímiles y consistentes en el modo que describe los sucesos. En efecto, da cuenta de la buena relación que mantenían ella y su pareja con su padre, que a veces había discusiones de familia, pero no se llevaban mal. En consecuencia, no existen antecedentes que fluyan de su declaración o de la restante prueba rendida en

juicio, que den cuenta una animosidad de la testigo para incriminar a su padre - José Vásquez Barrios-, por el contrario, solo se limitó a dar cuenta, lo que aconteció aquel día. Su relato también resultó coherente con los peritajes rendidos, conforme se detallará, resultando claro para el tribunal, en virtud de su testimonio, la manera en que se desencadenó la dinámica de los sucesos, las acciones ejecutadas por el encartado y las lesiones que sufrió la víctima que provocaron su fallecimiento.

Por su parte la testigo Karen Vásquez Quiroz, indicó que llegó al sitio del suceso con posterioridad a la ocurrencia de los hechos y se enteró de lo ocurrió “por lo que comentaban”. Informó que su hermana tuvo una pelea en su casa en la que estaba José Fuentealba y su padre, que cree que hubo un forcejeo con un arma de fuego, salieron algunos disparos y resultó herido José. Dio cuenta que recibió llamadas telefónicas que fueron perdidas y que devolvió una de ellas a su padre y que él le contestó y le dijo que había habido una pelea y que fuera a ver a su hermana.

Describió el sitio del suceso en los momentos que ella llega al lugar indicando que había manchas de sangre, tragos, habían estado compartiendo, tomando, vio droga, descripción que concuerda con las pericias incorporadas al juicio y que dan cuenta precisamente de los mismos detalles observados por esta testigo.

También señaló que conversó con Jairo, quien había estado con ellos ahí, pero desconoce hasta qué momento y que éste le mencionó que previamente José le había pegado unos golpes en la cara a su padre. Este mismo antecedente lo recibió de parte de su padre vía telefónica, señalándole además que solo se salieron unos disparos y que si bien se dio cuenta de había salido herido (José), no pensó que era de gravedad.

En el caso de esta testigo, describió los hechos conforme los recibió de terceros que no identificó; otros antecedentes que le señaló Jairo quien no compareció en juicio; y de su padre, el acusado, dichos de este último que han resultado contradictorios con aquellos que señaló en la fase investigativa y lo referido por aquel a lo largo del juicio, tal y como se analizará más adelante.

Por su parte, la oficial a cargo de la investigación -comisario Karen Figueroa Mena, relató el procedimiento policial que se llevó a efecto, principiando en el Hospital Parroquial de San Bernardo, lugar en donde junto al médico que acompañaba al equipo investigativo verificaron los antecedentes de la persona fallecida, revisando el DAU, que indicaba como hora de ingreso de José Fuentealba Romero, a las 03.31 horas, herido a bala por arma de fuego en extremidades inferiores. Describió la testigo las lesiones que presentaba el occiso y las diligencias que se realizaron en el interior del inmueble ubicado en Laguna San Rafael 15.427 de la comuna de San Bernardo. Informó de las evidencias que fueron levantadas desde ese lugar, en específico, huellas, manchas pardo rojizo, proyectil balístico y vainilla que encontraron tanto en el sitio del suceso y en el inmueble ubicado de manera contigua, bajo el N°15.423. Sobre este último punto, cabe resaltar que las diligencias investigativas permitieron establecer que uno de los disparos que realizó el encartado (toda vez que siempre mantuvo el arma de fuego entre sus manos), provocó un orificio en uno de los muros del dormitorio que lo atravesó y siguió su curso en el inmueble aledaño, rompiendo la televisión, generando una muesca en el respaldo de la cama matrimonial que se encontraba en esa dependencia, quedando finalmente el proyectil deformado en el piso de ese lugar, evidencia que también fue levantada y periciada. Además, se incorporó el set fotográfico ofrecido en el auto de apertura consistente en 48 imágenes, las que ilustraron al tribunal acerca del estado en que quedó la víctima, las lesiones externas que presentaba; las diversas dependencias del sitio del suceso y los lugares desde donde se recogieron las huellas, evidencias y proyectiles balísticos.

También la comisario dio cuenta al tribunal del levantamiento de videos obtenidos de cámaras de vigilancia, en donde se puede apreciar lo acontecido en las afueras del inmueble desde que el acusado sale desde el interior del domicilio hasta que la víctima es llevada al hospital. En efecto, el testimonio de Dansy Vásquez, es corroborado con la incorporación de las imágenes de video que fueron exhibidas durante el testimonio de la comisario, puesto que en ellas se aprecia la salida del acusado desde el interior del inmueble, el ingreso de aquel al vehículo, la maniobra de retroceso que efectúa, deteniéndose en las

afueras del inmueble, para luego ingresar al domicilio, acto que realizó en dos oportunidades, para luego retirarse del lugar llevándose el automóvil. Momentos después, sale hacia el exterior Dansy acompañando a su pareja, la que se nota lesionada en sus extremidades inferiores, Dansy dejó a su conviviente sentado en el sillón y sale corriendo a pedir ayuda, llegando hasta el lugar un vehículo en el cual suben a la víctima y se retiran con ella del lugar, entendiéndose que la trasladan hasta el Hospital Parroquial de San Bernardo en donde fue ingresado y minutos después fallece.

Respecto a la detención del acusado, la comisario dio cuenta del procedimiento que se realizó, indicando que le imputado reconoció el hecho y la dinámica, señalando que se llevó consigo el arma y que la tiró a un canal y que a pesar de las diligencias realizadas para recuperarla, no se logró su ubicación. Estas últimas aseveraciones, se corroboran con la declaración conteste otorgada por el Inspector Alexis Pavés Iturrieta, quien participó en la detención y en la diligencia realizada para recuperar el arma de fuego. Del mismo modo, dio cuenta de la declaración que prestó el acusado en la fase investigativa, puesto que fue testigo de la misma y en lo sustancial señaló que fue la víctima quien se puso violento y que luego de que lo agredió con golpes de puño, decidió salir a fumar y luego subió hasta el segundo piso y es en esos momentos en que José sube con un arma en sus manos, forcejearon, se producen disparos y se percata que la víctima resultó lesionada, motivo por el cual le dice a su hija Dansy que lo lleven al hospital, que fue a buscar el vehículo pero que José trató de agredirlo con un cuchillo y por eso se fue en el vehículo de su hija Karen y posteriormente llegó hasta el domicilio de su hermana, lugar en donde fue detenido, agregando que botó el arma en las cercanías. Cabe tener presente que esta primera versión que otorga el encausado acerca de la manera en que ocurren los hechos, resulta contradictoria con el relato prestado por su hija Dansy Vásquez, quien sin asomo de dudas señaló que quien tenía el arma en sus manos era su padre y que fue él quien ejecutó los disparos y lesionó a su conviviente. Tampoco se apreció en el relato de Dansy ni en el video exhibido, que José Fuentealba haya portado un cuchillo con el cual amenazara a Luis Vásquez. Contradictorio a lo señalado por Karen Vásquez resultó la aseveración del encartado referida a que una vez que sube al

vehículo se dirigió hasta el domicilio de su hija Karen, puesto que ella señaló que el contacto que tuvo con su padre fue vía telefónica al percatarse que tenía llamadas perdidas. Tampoco el acusado logra explicar cómo logra hacerse del arma de fuego, por cuanto, adujo que quien la mantenía en su poder era la víctima. En virtud de este análisis, la versión otorgada por el acusado en sede policial, no logra sostenerse y solo obedece a una versión exculpatoria que no guarda sustento con ningún medio de prueba.

Por su parte la prueba pericial que fue incorporada al juicio mediante la declaración de la perito Miriam Morales Poblete, se pudo establecer que las manchas pardo rojizas que fueron levantadas desde el inmueble de calle Laguna San Rafael N°15.427, correspondían a sangre humana; que el material genético encontrado en las muestras levantadas desde el frontis del inmueble, puerta de baño primer piso, escalera interior, escalera segundo piso y terraza segundo piso presentan un genotipo masculino coincidente con el de José Sofanor Fuentealba Romero. Que la muestra levantada desde wolking closet corresponde a una mezcla de 2 individuos, uno de los cuales proviene de José Sofanor Fuentealba Romero.

A su vez, mediante el testimonio del perito Daniel Plaza Muñoz, se pudo concluir que la evidencia balística hallada en el sitio del suceso y en el inmueble contiguo, consistente en un proyectil balístico encamisado, con rayado estriado calibre .380 auto y la vainilla calibre .380 auto, con percusión circular, fueron percutadas por un arma de fuego del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre que el proyectil.

Además, mediante la declaración de la perito Carolina San Martín Wyhmeister, se estableció que de la evidencia levantada en el sitio del suceso, se lograron revelar 19 trozos de huellas dactilares, pero que solo 13 de ellas contenían la cantidad mínima de puntos característicos necesarios para realizar una identificación dactiloscópica. Que, de las 13 huellas, 4 no fueron identificadas dactiloscópicamente. Finalmente, y, en lo relevante, se identificó en la evidencia levantada, las huellas dactilares de José Fuentealba Romero, Luis Armando Vásquez Barrios y Dansy Catalina Vásquez Quiroz. Dicha conclusión,

corroborar la presencia de los referidos en el sitio del suceso, cuestión que, en todo caso, no resultó controvertida.

De la pericia planimétrica que dio cuenta la perito Hilda Rebolledo Gálvez, se estableció, mediante los planos signados con los Nos.1, 2 y 3 que fueron exhibidos durante su relato, las dependencias que constituyeron el sitio del suceso y desde donde se levantaron las muestras que fueron analizadas en las pericias precedentes, lo que permitió a estos jueces ilustrarse de una manera más clara acerca de las evidencias, huellas e indicios que se analizaron durante la investigación.

Que para establecer las lesiones que sufrió la víctima y el desencadenamiento de su muerte, se contó con la prueba documental consistente en el DAU N°1196601 a nombre de José Sofanor Fuentealba Romero, en el que se indica que ingresó al Hospital Parroquial de San Bernardo a las 03.31 horas del día 14 de agosto de 2020, por herida por arma de fuego en miembros inferiores, especificándose que se evidenció un orificio de entrada en cara lateral de 1/3 inferior de muslo izquierdo y orificio en antepié derecho sin salida, evolucionando con un paro cardiorrespiratorio, falleciendo a las 04:12 horas, del día 14 de agosto de 2020. Complementando la documental, se recibió la pericia que efectuó al cadáver de José Sofanor Fuentealba Romero, la médico legista Pamela Bórquez Vera, quien expuso al tribunal que el occiso presentaba dos lesiones, la primera de ella en el pie derecho por arma de fuego transfixiante, la que no provocó daño óseo ni estructuras que comprometieran la vida de la persona. La segunda lesión corresponde a la letal y se ubicó en la pierna izquierda y fue provocada por un arma de fuego, transfixiante, ingresó por el tercio superior del muslo izquierdo, por cara lateral ingresa a la pierna, no lesionó estructuras óseas y salió por el hueso poplíteo de la misma pierna hacia medial, cara interna. Explicó la perito que al inspeccionar de manera interna el cadáver, encontró que esta segunda herida lesionó estructuras importantes para la vida ya que lesionó la arteria y vena poplítea izquierda, lo que implica una pérdida masiva y rápida de sangre que no se repone y provoca colapso circulatorio y shock. Señaló que esta lesión es la causa de la muerte porque tuvo una hemorragia masiva y rápida. La explicación dada por la perito, se condice con las imágenes que se exhibieron

del sitio del suceso en donde se observan en las Nos. 14, 15, 22, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 39, y 44, los rastros de sangre que quedaron en las dependencias del inmueble y en las vestimentas del occiso, en las que se advierten charcos de sangre, impregnación en vestimentas y manchas por contacto.

Agregó que **la lesión principal fue provocada por la intervención de terceros dada su proyección y su dirección fue de arriba hacia abajo**. Esta conclusión de la perito resulta del todo coherente con la dinámica de los hechos que ha resultado establecida, principalmente, por la declaración de Dansy Vásquez.

También se tomó conocimiento que el occiso presentaba una alcoholemia de 1.68 gr/lit y positivo para cocaína y THC en sangre, antecedentes armónicos con lo aseverado por la testigo Karen Vásquez que vio en el interior del inmueble tragos y droga.

Ahora bien, en cuanto a la participación que se le atribuye al acusado, ésta resultó establecida en primer término por la declaración de Dansy Vásquez quien situó al encausado como quien portaba el arma de fuego, quien disparó en más de una oportunidad, siendo el primer tiro en los momentos en que se encontraba situado en la escalera, disparo que dejó huellas en el primer piso y que aparecen reflejadas en la imagen N°25 del set fotográfico, descrita por la comisario como una imagen que grafica el cielo que comunica el primer y segundo piso, en donde se refleja una muesca por impacto de proyectil balístico con desprendimiento de material ligero, en cielo del primer piso. En efecto, este es el acto que detona que Dansy se dirija hacia su padre con el fin de quitarle el arma de fuego que portaba, disparo, que explica Dansy, se produjo en virtud de la discusión que su padre sostenía con José, su conviviente. A consecuencia de la arremetida de Dansy hacia el cuerpo de su padre, la víctima se posiciona detrás de ella y comienzan a forcejear entre los tres y a pesar que Dansy haya referido que en un momento ella logra poner su mano sobre la pistola, resulta claro para el tribunal que su referencia es que ubica su mano por sobre la mano de su padre que sostenía el arma, lo anterior por cuanto fue enfática en señalar que nunca le lograron quitar el arma a Luis

Vásquez. Por otra parte, Dansy lo único que logra es direccionar el arma hacia abajo, ella describe *“le bajaba con la mano hacia abajo para que no impactara hacia arriba”*. Entender conforme lo alegó la defensa que Dansy logra obtener la pistola, no resulta lógico, dado que no existiría explicación del porque nuevamente fue conseguida por Luis Vásquez, toda vez que él se retira del inmueble con el arma en su poder y conforme lo declara en el momento de su detención, la lanza en las cercanías. Tampoco merece dudas acerca de la autoría que le corresponde al encartado, el hecho que Dansy haya señalado que se produjo un disparo cuando ella tenía la mano puesta en la pistola, puesto que precisamente, el objetivo que Dansy perseguía era que su padre no disparara hacia arriba y aquello no obsta a que el encartado percutara el arma de fuego, lo que en efecto hizo y con cuya acción lesionó al ofendido ocasionándole dos heridas en sus extremidades inferiores, una de ellas, la mortal.

Que en relación a la actitud posterior del acusado, una vez lesionada la víctima, esta sala no descarta que en un primer momento haya manifestado su interés en trasladar al hospital a José Fuentealba, de hecho, su hija Dansy lo corrobora en ese sentido y se observa en el video de las cámaras de vigilancia que en un primer momento Luis Vásquez toma el vehículo que se encontraba estacionado en las afueras del inmueble y retrocede posicionando el automóvil a la salida del domicilio, sin embargo, ello no obsta a la conducta ejecutada con las consecuencias mortales que se produjeron y tampoco al elemento subjetivo que alega la defensa, puesto que, su actuar previo y concomitante al hecho punible, da cuenta per se, de su ánimo necandi. En efecto, Dansy manifiesta que su padre estaba agresivo, discutió con José y se dirigió al segundo piso y en los momentos que iba bajando la escalera ejecuta un primer disparo, y precisamente Dansy para evitar que su padre le disparara a su conviviente - que era la persona con quien estaba precisamente discutiendo-, lo sigue al segundo piso, forcejea con él, trata de dirigir su mano hacia abajo para impedir que efectuara disparos en dirección a José, que era hacia quien dirigía los tiros. Tanto es así, que en un momento Dansy le indica a su padre que ella resultó herida para que precisamente dejara de percutir el arma. En consecuencia, la acción del acusado se encaminaba a dispararle a la persona de la víctima, lo

que finalmente consiguió, dado que el disparo provocó lesiones que comprometieron la vida de José. Tampoco es posible sostener que el ánimo del encartado haya sido el de lesionar y no el de matar, puesto que la lesión que le provocó al ofendido, si bien se produjo en una extremidad inferior y no en alguna parte del cuerpo que pudiera asegurar de manera más eficiente el resultado perseguido por el autor, lo cierto es que el proyectil salió eyectado hacia abajo por la acción del forcejeo que realizaba Dansy y José y no por la voluntad del encartado. Dansy fue clara al señalar que *“le bajaba con la mano hacia abajo para que no impactara hacia arriba”*. De haberse concretado la acción encaminada por el enjuiciado, probablemente la lesión mortal se habría ubicado en otra zona corporal que asegurase el resultado buscado y perseguido por Luis Vásquez.

Finalmente, no podemos obviar que el acusado por más que haya revelado en una primera instancia su intención de trasladar a la víctima a un centro asistencial, lo cierto es que huyó del domicilio, asegurando una vez más el resultado de su conducta y emprendió la huida con el vehículo en el cual se pudo haber socorrido a la víctima, cuestión que finalmente se concretó con posterioridad en virtud del auxilio brindado por terceros, pero dada la gravedad de la lesión, igualmente se desencadenó la muerte.

Por otra parte, el encartado modificó la versión que dio en la fase investigativa con la otorgada en la audiencia de juicio. En efecto, en su primera versión señala que él se encontraba en el segundo piso y que es José quien sube provisto del arma de fuego y comenzaron a forcejear y se produjeron diversos disparos; en cambio, durante la audiencia de juicio oral manifestó que quien portaba el arma en el bolsillo, desde ante que se produjeran los sucesos era él y no la víctima y que se encontró con José en las escaleras, siendo amenazado por éste con un cuchillo, lo que lo motiva a disparar hacia el suelo. Estas aseveraciones carecen de verosimilitud pues resultan contrarias a los atestados de Dansy, quien nunca dio cuenta de las amenazas de agresión de José hacia su padre con un arma blanca, cuestión en la que no indagó la defensa. Tampoco el disparo que aduce efectuar hacia el suelo se condice con la muesca situada en el cielo que divide el primer piso del segundo piso. En definitiva, ninguna de las circunstancias que describe en su relato guarda

sustento con algún medio de prueba rendida en el juicio, sea con la prueba de cargo ya analizada o con la de descargo rendida por defensa. En efecto, se rindió prueba propia por la defensa, consistente en la declaración de 4 testigos, tres de ellos manifiestan no tener conocimiento de los hechos materia de la causa. Así lo refirió Marianela Vásquez Barrios, Elizabeth Vásquez Barrios y Nelson Luis Lizana Vásquez. El cuarto testimonio fue otorgado por el hijo del encartado: Gianni Yeicson Vásquez Quiroz, quien no recordaba la fecha de ocurrencia de los hechos y tomó conocimiento a través de su hermana Karen, quien a su vez adujo ser testigo de oídas. También refirió comentarios que le habría señalado Jairo, quien no depuso en juicio y lo que le habría contado Luis Lizana, quien (como ya se refirió) al presentarse en audiencia dijo no tener conocimiento de los hechos. También el testigo dijo saber que José fue quien sacó el arma, antecedente contrario a lo declarado en estrados por el acusado. Posteriormente reseñó e interpretó las imágenes que fueron exhibidas en juicio oral, obtenida de las cámaras de seguridad sin que aquellas le hayan sido exhibidas durante su declaración y al preguntársele acerca de cómo tomó conocimiento de aquello, manifestó simplemente que los abogados le mostraron todo el contenido de la carpeta investigativa, por tanto, resulta claro que su declaración carece de verosimilitud, imparcialidad y objetividad.

Que, en consecuencia, los relatos de los **testigos de cargo**, han resultado coherentes y verosímiles y no merecen reproche, debido a que, desde un punto de vista objetivo, estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la forma en que los han expresado, y desde una perspectiva subjetiva, no existen elementos de juicio que permitan suponer que han faltado a la verdad o han declarado en contra del acusado motivados por algún vínculo previo que los haya incitado a perjudicarlo, y como ya se dijo, aparecen reforzados por los testimonios de los funcionarios policiales, de los peritos y de la prueba documental, legalmente incorporada, todo lo cual otorga tal contundencia que lleva a establecer sus dichos como hechos de la causa. Del mismo modo han narrado de manera clara, categórica y pormenorizada el ilícito cometido por el acusado, testimonios que si bien pueden no haber resultado absolutamente precisos en todos sus detalles y secuencia, sus expresiones han sido formuladas desde el prisma de sus propios sentidos, ya que, como se advierte,

fueron legalmente interrogados y contra examinados, sin que sus relatos contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados; todo lo cual ha contribuido a proveer de verosimilitud los relatos aportados en la audiencia y se enmarcan adecuadamente en la configuración de los mismos.

De esta manera la prueba rendida, constituyó un conjunto de antecedentes suficientes, de tal entidad y magnitud que apreciados conforme lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, permitieron dar por establecido el hecho que se leyó en el veredicto y que se contempla en el razonamiento siguiente.

NOVENO: Hechos acreditados. Que la evidencia antes explicitada y valorada singularmente como conducente, creíble e idónea, y apreciada en su conjunto, permite establecer que ella, guarda coherencia y armonía entre sí, y no fue controvertida en lo esencial por antecedente alguno, así, y tal como se expondrá, ella resulta bastante para tener por establecidos más allá de toda duda razonable el siguiente hecho:

Desde la noche del 13 de agosto del 2020 y hasta la madrugada del día siguiente, estuvieron compartiendo en el interior del domicilio ubicado en Laguna San Rafael N°15.427, comuna de San Bernardo, Luis Armando Vásquez Barrios, su hija Dansy Catalina Vásquez Quiroz y el conviviente de esta última -José Sofanor Fuentealba Romero- y habiendo pasado las 03:00 horas, producto de la ingesta de alcohol, se produjo una discusión entre Vásquez Barrios y Fuentealba Romero, quienes subieron hasta el segundo piso del domicilio, momentos en los que Luis Vásquez empleó un arma de fuego y le propinó un disparo en la pierna a José Fuentealba, causándole una herida balística, falleciendo momentos más tarde. En tanto Luis Vásquez Barrios huyó con el arma de fuego, lanzándola a un curso de agua.

DÉCIMO: Calificación Jurídica: Que los hechos que se han tenido por probados conforme a lo expresado, en el considerando precedente, constituyen el delito consumado de **homicidio simple**, en la persona de José Sofanor Fuentealba Romero, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, pues se han acreditado en la audiencia todos y cada uno de los

presupuestos fácticos y elementos jurídicos de dicho tipo penal, a saber: **a)** un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurran las circunstancias especiales que configuran el tipo legal de parricidio, homicidio calificado o infanticidio; **b)** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y **c)** que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo previo de causalidad. Sin que deba perderse de vista que en el delito de homicidio el bien jurídico protegido es la vida de las personas.

La muerte, como resultado de la acción de matar a otro, quedó establecida y, por ende, la consumación del delito, con la declaración de Dansy Vásquez Quiroz quien dio cuenta de las lesiones que sufrió su conviviente José Sofanor Fuentealba Romero, lo que resultó coherente con la pericia evacuada por la médico legista Pamela Bórquez Vera, quien señaló que la causa de muerte fue herida por proyectil de arma de fuego en pierna izquierda. Es esta la lesión que califica como letal. Es una herida transfixiante que lesionó la arteria y vena poplítea izquierda, lo que genera una hemorragia masiva.

Cabe indicar que estos mismos antecedentes sirven para afirmar que en dicha muerte operó la acción de terceros, realizando el verbo rector matar a otro. En efecto, la médico legista, indicó –en virtud de los hallazgos- que la lesión principal ubicada en la pierna derecha, es una lesión que se provocó por la intervención de terceros, descartando que haya sido auto inferida dada la proyección de la lesión, lo que acredita la acción homicida.

Así las cosas, la única conclusión fundada en la lógica y conocimientos científicos es que José Sofanor Fuentealba Romero, falleció por la acción de un tercero que le propinó disparos que le ocasionaron dos lesiones en sus extremidades inferiores, siendo aquella ubicada en la pierna izquierda la que desencadenó la muerte.

Que, en cuanto al elemento subjetivo, éste se desprende del actuar previo, concomitante y posterior a la ocurrencia del hecho punible por parte del encartado, conforme se analizó en el considerando octavo.

UNDÉCIMO: Participación del acusado: Que la participación del acusado **Luis Armando Vásquez Barrios**, fue estimada por el Tribunal en calidad de **autor** del delito de homicidio simple en grado de consumado, en la persona de José Sofanor Fuentealba Romero, de conformidad a lo dispuesto en el artículo **15 N° 1 del Código Penal**, participación que resultó establecida con el mérito de la prueba referida y valorada como conducente, en particular, mediante la sindicación efectuada por Dansy Vásquez Quiroz, de lo que se desprende que a éste le correspondió una intervención inmediata y directa en su ejecución.

DUODÉCIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, concomitantes al hecho punible: Que en lo que respecta a la **aplicación del artículo 400 del Código Penal**, conforme a lo solicitado por el persecutor, conviene hacer presente, que previo a entrar a analizar si en la especie los hechos se ejecutaron en un contexto de violencia intrafamiliar, para lo cual, debe examinarse si concurren las circunstancias y parentescos que contempla el artículo 5° de la Ley 20.000, primeramente, debemos atender a los ilícitos que menciona la norma y que los hace merecedores de esta agravante especial.

En efecto, el inciso primero del artículo 400, en su tenor literal, dispone: *“Si los hechos a que se refieren los artículos anteriores de este párrafo se ejecutan en contra de alguna de las personas que menciona el artículo 5° de la Ley sobre Violencia Intrafamiliar, o con cualquiera de las circunstancias Segunda, Tercera o Cuarta del número 1° del artículo 391 de este Código, las penas se aumentarán en un grado”*.

Conforme a lo anterior, resalta que el delito por el cual fiscalía acusó y por el que se condena en este juicio, es el de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y en consecuencia, no se encuentra dentro del catálogo de delitos que la norma contempla como procedentes de la modificatoria especial, de manera tal que **resulta improcedente** la solicitud fiscal y resolver en contrario atentaría contra el principio de legalidad, motivo por el cual **se rechaza** la pretensión de fiscalía y no se hará aplicación a lo dispuesto en el artículo 400 del Código Penal.

Que para resolver la alegación formulada por la **defensa**, en cuanto a que beneficiaría a su representado la **aminorante de legítima defensa**, en su variante de **incompleta**, y tomando en consideración que se trata de una institución que contempla una serie de requisitos desarrollados ampliamente por la doctrina y jurisprudencia, la que debe tener plausibilidad y corroboración con la prueba rendida, y para los efectos de mejor entendimiento, se analizará aquel requisito esencial sin el cual resulta imposible su configuración, ni siquiera en la modalidad de causal incompleta dada su trascendencia, esto es, la existencia de una agresión ilegítima, señalando las razones justificativas que llevaron a estos sentenciadores a **desestimarla y, por consiguiente, a rechazar la tesis de la defensa del acusado**.

Como primer punto en cuestión, cabe sostener que, en términos generales, obra en legítima defensa quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler o impedir una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero. Según Soler, puede definirse la legítima defensa como *“la reacción necesaria contra una agresión injusta, actual y no provocada.”* En cuanto a la naturaleza de la legítima defensa, el profesor Cury expresa, que la doctrina se encuentra conteste en señalar, que se trata de una *causal de justificación* y su fundamento ha de encontrarse en la impotencia del derecho para evitar todo atentado antijurídico; consciente de ello, el ordenamiento se ha visto en la necesidad de facultar al propio ofendido o a un tercero cualquiera para que asuma la defensa del interés en peligro, incluso mediante la ejecución de una acción típica.

El artículo 10 N ° 4 del Código Penal señala que se encuentra exento de responsabilidad penal “el que obra en defensa de su *persona o derechos*, siempre que concurren las circunstancias...”. El precepto permite concluir que no sólo los derechos inherentes a la persona, como la vida, la integridad corporal, la salud, son defendibles, sino *cualquier otro derecho*, siempre que esté ligado a la persona, como la propiedad, la libertad sexual, el honor, la libertad, etc., sean propios, de parientes o de extraños.

Ahora bien, y teniendo en consideración lo señalado anteriormente, la legítima defensa, como causal de justificación, requiere de la existencia, como elemento fundante, la presencia de una agresión ilegítima, actual e inminente. Es agresión ilegítima, según los profesores Cury y Garrido aquella “*conducta humana objetivamente idónea para lesionar o poner en peligro un interés ajeno jurídicamente protegido*” o una “*acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido*”.

Lo primero que cabe sostener en dicho sentido es que la evolución actual de la doctrina y jurisprudencia comparada, tiende a admitir, dentro de este requisito, ataques a *bienes jurídicos inmateriales* como la honestidad y el honor que antes resultaban excluidos (Mir Puig Santiago, *Derecho Penal, Parte General*, p. 430).

Por otro lado, se requiere que la agresión sea *ilícita*, esto es, contrario al derecho en general, aunque no necesariamente constitutiva de delito, ni mucho menos culpable. Dado que la agresión ha de ser *ilegítima*, no es posible defenderse de ataques que se encuentran, a su vez, *legitimados*.

La agresión ha de ser *real*, esto es, ha de existir teniendo en cuenta lo que para el autor aparecía como tal al momento de decidir defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos y los conocimientos de que disponía sobre la situación. En consecuencia, no puede hablarse de legítima defensa, quien obra apreciando una agresión como imaginaria o aparente o meramente temido, pero no ocurrido.

La *actualidad o inminencia* de la agresión pueden según el profesor Cury, incluirse en el requisito anterior: una agresión que no es actual o inminente, no es todavía real o ha dejado de serlo. Por esto, en las palabras del referido autor, “*(...) no se admite una reacción defensiva en contra de amenazas remotas, puesto que en tal caso existe la posibilidad de evitar la materialización del daño solicitando el ejercicio de las facultades policiales preventivas. Del mismo modo, no cabe hablar de una legítima defensa cuando ya la agresión alcanzó su objetivo, lesionando o poniendo en peligro el bien jurídico; en esta situación, la defensa dejaría de ser tal para transformarse en venganza o justicia por mano propia, y éstas no son nunca autorizadas por el derecho: las facultades punitivas judiciales jamás son delegadas en el particular*”.

Se exige además la *actualidad o inminencia de la agresión*, la cual se deduce no sólo del tenor de la circunstancia segunda del artículo 10 N ° 4 del Código Penal, que habla de “repelerla o impedirla”, sino del simple hecho de que, a falta de agresión actual o inminente, no hay defensa posible, pues lógicamente no puede referirse al pasado. *Actual* es “la agresión que se está ejecutando y mientras la lesión al bien jurídico no se haya agotado totalmente”, mientras que *inminente* es la “lógicamente previsible”.

Según el profesor Cury la agresión debe revestir *cierta gravedad*, ya que la vida en sociedad pretende evitar desembocar en un estado de guerra entre los ciudadanos. De esta forma, se trata de “*evitar reaccionar contra molestias reducidas o generalmente toleradas por los intervinientes en la convivencia pacífica*”. En cambio, no se requiere que la agresión sea *típica*; basta con que sea *antijurídica*.

En consecuencia, teniendo presente los hechos que fueron acreditados en el juicio de marras en el considerando noveno, no cabe duda que Luis Armando Vásquez Barrios, jamás fue víctima de una agresión ilegítima, resultando imposible sostener la existencia del primer elemento de este instituto y, por ende, de la causal de justificación invocada.

En efecto, de la sola alegación formulada en la apertura por la interviniente, basando la eximente incompleta en estudio en la existencia de peleas o rencillas anteriores, malamente podría estimarse su configuración, puesto que los hechos previos que aduce, carecen de los requisitos esenciales de actualidad e inminencia que debe revestir la agresión ilegítima que se alega. A mayor abundamiento, la prueba rendida precisamente estableció lo contrario, la propia testigo Dansy Vásquez, hija del acusado, conviviente de la víctima, única testigo presencial del hecho que compareció a juicio, señaló que entre su padre y su pareja había una buena relación y que los problemas que podían suscitarse, los redujo a los típicos que pueden presentarse en el seno de la familia. Agregó sobre el punto, que ambos tenían su carácter y que discutían y se peleaban, pero eso era “tiempo antes”. Ahora bien, durante el alegato de clausura, la defensa mencionó que los sucesos se producen en el contexto de una pelea, en la cual su representado se estaba defendiendo ya que había sido agredido previamente por José.

Frente a la segunda parte de la afirmación referida “agresión previa”, *(lo que ya contrarresta el requisito de actual e inminente)*, lo cierto es que no se acompañó ningún antecedente que diera cuenta que el sentenciado contara con algún tipo de lesión atribuible a una agresión previa ni concomitante a los hechos, incluso la comisario Karen Figueroa Mena, señaló que se trasladó al acusado a un centro asistencial luego de concretarse su detención y que el diagnóstico fue “sin lesiones”. Por otra parte, si bien hubo antecedentes de una discusión, fue ésta la que generó la acción del acusado, de subir al segundo piso y hacerse del arma de fuego, ejecutando un primer disparo en los momentos que bajaba la escalera y luego es su hija Dansy y la víctima quienes forcejean con Vásquez Barrios para impedir que aquel siquiera disparando, lo que consecuentemente no lograron, al resultar lesionada y posteriormente fallecida la víctima. En consecuencia, no se acreditó la existencia de una agresión ilegítima actual e inminente sufrida por el encartado que lo haga merecedor de la eximente incompleta alegada por su defensa.

Finalmente, la existencia de un arma blanca que el acusado denominó “cuchillo” y que era -según sus dichos- el elemento con el que José Fuentealba lo amenazaba, lo cierto es que ni siquiera su abogada defensora lo mencionó dentro de la apertura o clausura y ningún antecedente fluyó de los medios de prueba presentados a juicio, sea por fiscalía o por la prueba de descargo, de manera tal que las aseveraciones del encartado adolecen de orfandad probatoria y no superan el estándar de meros dichos sin fundamentos o cotejo alguno.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia especial de determinación de pena.
El Ministerio Público, incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes del enjuiciado, el que registra anotaciones prontuariales pretéritas, destacando la siguiente: Causa RIT 235-2008 del 11° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 30 de marzo de 2009, por el delito consumado de Homicidio, a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. Pena cumplida el 10 de diciembre de 2010. Estima que a su juicio concurre la agravante del artículo 12 N°16, dado que la pena del delito mencionado se cumplió el 10 de diciembre de 2010 y los hechos por los que se le juzga, ocurrieron el 14 de agosto de 2020 y, por lo tanto, no se encuentra prescrita. Solicita se le imponga

la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, considerándose para ello la extensión del mal causado, al darse muerte al conviviente de su hija con el que Dansy tenía un hijo en común y otros tres hijos a los que sustentaba con el trabajo de su pareja.

Por su parte **la defensa**, Solicita se le reconozca a su representado la atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos ya que declaró en la audiencia de juicio oral como fueron los hechos, la conducta que desplegó, explicó el lugar de los hechos, los momentos y como se desarrollan estos. Declaró desde el inicio de la investigación relató cómo se desarrollaron los hechos. En cuanto a la agravante, pide se rechace por cuanto se encuentra prescrita, habiendo transcurrido más de 10 años, contados al mes de julio de 2022. Tampoco se acompañó la sentencia condenatoria y su certificado de ejecutoria.

Pidió que, rechazándose la agravante, la aminorante que alegó se estime como muy calificada y consecuentemente pide se imponga la pena de 5 años y 1 día, ya que, respecto a la extensión del mal causado, debe considerarse que no quiso matar dolosamente a José y lo trató de ayudar después del disparo. Solicita no se condene en costas a su representado por encontrarse privado de libertad y haber sido representado por la DPP. Finalmente pide se le abone el tiempo que ha estado privado de libertad, desde el día de su detención: 14 de agosto de 2020.

Replicando fiscalía, señaló que no concurre la atenuante del 11 N°9 del Código Penal, ya que si se omite su relato se pudo establecer los hechos a través de la declaración de Dansy, las pericias y las declaraciones que tomaron los policías. Hace presente que consta de la prueba rendida que el acusado se retiró y se llevó el único auto con el que se pudo haber prestado auxilio inmediato a la víctima y se lleva el arma consigo, la que hizo desaparecer. Estima que se trató de un relato acomodaticio de las circunstancias de agresión en sí, señalando que quien disparó el arma fue la propia víctima, y otros hechos que no se acreditaron en juicio, por tanto, no hay 11 N°9 y menos 68 bis del Código Penal.

DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias ajenas al hecho punible:

Que en cuanto a la petición de considerar la concurrencia de la atenuante contemplada en el **artículo 11 N°9 del Código Penal**, esto es, establecer que el enjuiciado, mediante su testimonio, colaboró sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, a juicio de estos sentenciadores, se ha resuelto que en la especie dicha modificatoria no se ha configurado, por cuanto, no aportó nada relevante al esclarecimiento de estos y menos a la participación que se le atribuyó, por el contrario, durante su declaración buscó exculparse de las conductas atribuidas, otorgando una versión diversa, confusa y contradictoria a la establecida en el juicio. Que, habiéndose rechazado la concurrencia de la modificatoria, resulta innecesario pronunciarse de la solicitud de defensa en torno al artículo 68 bis del Código Penal.

Que, **se rechaza** la petición del Ministerio Público en orden a que se estimara configurada la agravante de responsabilidad penal de **reincidencia específica**, fundada en la anotación prontuarial que registra el encartado en causa RIT 235-2008, del 11° Juzgado de Garantía de Santiago, por el delito consumado de Homicidio, por cuanto, no se acompañó por el persecutor, copia de la sentencia definitiva con su respectivo certificado de ejecutoria que permitiese a este tribunal tomar conocimiento de la fecha de ocurrencia de los hechos por los cuales se le condenó, puesto que la falta de antecedentes impide a esta sala analizar si concurre o no el cómputo del plazo de diez años que contempla el artículo 104 del Código Penal, vencido el cual no puede considerarse la concurrencia de la modificatoria del artículo 12 N°16 del cuerpo legal citado. Que, a mayor abundamiento, resalta con la sola lectura del extracto de filiación y antecedentes que la condena impuesta en la causa en comento, se dictó el 30 de marzo de 2009, lo que implica que ya desde la dictación de aquella a la fecha de ocurrencia del caso de marras, había transcurrido el plazo de prescripción que contempla el Código Punitivo.

DÉCIMO QUINTO: Determinación de la pena: Que el tipo penal de **homicidio simple**, en el cual le ha correspondido al enjuiciado participación en calidad de **autor**, contempla como **pena abstracta** aplicable la de **presidio mayor en su grado medio**. Que no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 67 del

Código Penal, el tribunal está facultado para recorrer el grado en toda su extensión y considerando el principio de proporcionalidad de las penas, se aplicará el quantum en el mínimo.

DÉCIMO SEXTO: Forma de cumplimiento y abonos: Que, atendida la extensión de la pena, deberá cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión a esta causa, cumpliendo la medida cautelar de prisión preventiva, desde el 14 de agosto de 2020 hasta la fecha de esta sentencia inclusive, lo que hace al día de hoy 707 días. Lo anterior sin perjuicio de los días de abono que se generen hasta la fecha en que quede ejecutoriado este fallo.

DÉCIMO SEPTIMO: Costas: Que, de acuerdo a lo previsto en el inciso 1° del artículo 47 del Código procesal Penal, *“las costas serán de cargo del condenado”*, sin perjuicio de lo anterior, el inciso final de dicha norma, faculta al tribunal para eximir total o parcialmente de las mismas a quien deba soportarlas, estimándose que en este caso debe exonerarse de ellas al sentenciado, atendido a que se ha encontrado privado de libertad durante toda la secuela del juicio y que el cumplimiento de la pena será de manera efectiva, a lo que cabe agregar que fue representado por la Defensoría Penal Pública, desprendiéndose su situación de pobreza.

Por estas consideraciones y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14 N°1, 15 N°1, 21, 22, 25, 26, 28, 50, 67 y 391 N°2 del Código Penal; y los artículos 1, 4, 36, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; Ley 18.216 y su Reglamento, Ley 19.970 y su Reglamento, se declara:

I.- Que se **CONDENA** al acusado **LUIS ARMANDO VÁZQUEZ BARRIOS**, ya individualizado, a sufrir la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**; accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad en calidad de **AUTOR** del delito consumado de **HOMICIDIO SIMPLE**, cometido en la persona de José Sofanor Fuentealba Romero, el día 14 de agosto de 2020, en la comuna de San Bernardo.

II.- Que atendida la extensión de la pena impuesta y no cumpliendo con los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberá cumplirla de manera efectiva, descontándose los días de abonos que se indican en el considerando décimo sexto, sin perjuicio de lo que resuelva el Tribunal de Ejecución con mayores y mejores antecedentes.

III.- Que, conforme a lo razonado en el considerando décimo séptimo, se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

IV.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, de ser necesario, a fin de que figure en el Registro de Condenados una vez que la sentencia se encuentre firme.

V.- Dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la Ley 20.568.

VI.- Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, debiendo oficiarse a los organismos correspondientes y en su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de San Bernardo, para el cumplimiento y ejecución de la pena.

Redactada la sentencia por la Magistrado Marisel Canales Moya.

RUC: 2000832156-7

RIT: 12-2022

PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO, INTEGRADO POR LOS MAGISTRADOS MARÍA TERESA RAMIREZ SOTO, PRESIDENTE DE SALA; JUAN PABLO VILLAVICENCIO THEODULOZ, TERCER JUEZ INTEGRANTE Y MARISEL CANALES MOYA, REDACTORA. LA PRIMERA TITULAR DE ESTE TRIBUNAL, EL SEGUNDO SUBROGANDO LEGALMENTE Y LA ÚLTIMA EN CALIDAD DE DESTINADA. SE DEJA CONSTANCIA QUE EL MAGISTRADO VILLAVICENCIO NO FIRMA LA SENTENCIA POR ENCONTRARSE CUMPLIENDO FUNCIONES EN SU TRIBUNAL DE ORIGEN.